

Vikingos. La importancia de las espadas en la sociedad escandinava



Iris Baena Jiménez
Universidad de Barcelona
Trabajo de Final de Grado
Tutora: Dolores López Pérez

2016



“Temprano se levanta

El herrero que exige

Metales al fuelle

Que el viento vomita;

El martillo hago cantar

Sobre el metal ardiente

Mientras los voraces

Sopladores braman”¹

¹ Fragmento de la Saga de Egil Skallagrimson, escrito por Snorri Stúrluson, en el siglo XII. Pág. 89.

Vikingos. La importancia de las espadas en la sociedad escandinava

Resumen

El objetivo de este estudio es el análisis de intentar exponer la importancia que tenían las espadas para la sociedad guerrera escandinava de los siglos VIII a XI d. C.: los vikingos. La principal hipótesis que aquí se plantea es si la importancia que le daban a las armas era una cuestión religiosa y mística o por el contrario era una razón social y económica. Se intentará resolver a través del estudio de, primero, un breve repaso a las investigaciones sobre la cultura y la mitología escandinava y segundo, las interpretaciones sobre el arte y los análisis arqueometalúrgicos realizados en algunas de las espadas, así como un repaso a las inscripciones más comunes y las diferentes tumbas de época vikinga que contengan estas armas.

Palabras clave: vikingo, arqueología, arqueometalurgia, espadas, mitología, simbología, arte.

Abstract

This is a study which tries to set out the importance that the swords had for the Scandinavian warrior society between the VIII and XI centuries: the Vikings. The main hypothesis that is set out here tries to answer if the importance they gave to the swords was a religious and mystic question or, otherwise, it was a social and economic matter. The entire hypothesis will be resolved by the study of, first, a brief review of the culture and Scandinavian mythology and second, the interpretations in the art and the archaeometallurgical analysis made on various swords, as well as it will be held a review to the most common inscriptions and some Viking age graves which contain this kind of weapons.

Key words: Viking, archaeology, archaeometallurgy, swords, mythology, symbolism, art.

ÍNDICE

Introducción	4
- Metodología y objetivo	5
Los primeros estudios	6
La historia de los vikingos	10
- El término “vikingo”	10
- La expansión de los vikingos	12
- La Península Ibérica, Constantinopla y Vinland	15
- La desaparición de los vikingos	17
Mitología	19
- Los guerreros, el Valhalla y las valquirias	21
El rol del herrero en el Norte de Europa	22
Las espadas vikingas	25
- Decoración: arte escandinavo	26
- Las inscripciones Vlfberht e Ingelrui	28
- Estudio arqueometalúrgico	30
- Inhumaciones y ajuar funerario	33
Conclusiones	37
Agradecimientos	39
Bibliografía	40
Imágenes	44
Web	44
Anexos	45

INTRODUCCIÓN

Los escandinavos fueron un pueblo muy rico en cultura, leyendas, mitología y religión. Gracias a su afán por descubrir nuevos territorios consiguieron llegar muy lejos, incluso a América antes que Colón. Grandes luchadores y navegantes que consiguieron, gracias al ingenio, conquistar tierras.

Durante mucho tiempo se había creído que los vikingos eran personas crueles, sin alma ni remordimiento, que mataban para conseguir lo que se proponían. Un claro ejemplo es la primera llegada de los vikingos a tierra inglesa, al monasterio de Lindisfarne. Una vez allí robaron las pertenencias más valiosas y asesinaron a los monjes que habitaban el monasterio, quedándose con algunos como fuerza de trabajo esclava.

Las investigaciones más recientes intentan dar otra imagen de estas personas, quieren desmentir los violentos hechos que tuvieron lugar durante cuatro siglos.

La imagen que se quiere enseñar es la de que los vikingos no fueron diferentes a otros pueblos. Hacían lo que creían oportuno para apropiarse de los terrenos que les eran favorecedores, como tantos otros hicieron antes que ellos e incluso después.

Probablemente, lo primero que acude a la mente cuando se habla de los vikingos son las escaramuzas, los enfrentamientos, las armas que solían usar. Nos llega el estereotipo del vikingo con hacha y escudo, con cota de malla y casco. La verdad es muy diferente a esta imagen puesto que no eran muchos lo que podían armarse con una espada debido a su alto coste de fabricación. Los seguidores de los reyes o *jarls* eran, lo que podríamos decir, de la alta sociedad, por lo tanto ellos sí tenían los medios suficientes para hacerse con las armas y armaduras necesarias para ir bien pertrechados a una incursión.

La otra cara de la moneda nos viene dada de la mano de las otras personas que también participaban de las actividades bélicas: los granjeros, comerciantes, pescadores... ellos tenían el deber y el derecho de combatir pero no los medios. Sus armas eran los cuchillos o hachas que tenían en sus casas, tal vez a duras penas afilados. Las únicas armaduras que llevaban consigo eran los tejidos de lana que ellos mismos habían fabricado.

Entender la importancia de las armas, no sólo por ser armas, sino por la persona que la forjó y quien la portó después es una tarea importante: el herrero, un personaje importante, para la sociedad

escandinava, cargado de magia y envuelto en misterio. El herrero era el que combinaba metal y fuego para crear armas y otros elementos cargados de significado. El proceso por el cual estos elementos se transformaban, muchas veces sólo era conocido por el herrero y su familia y el conocimiento, seguramente, era transmitido oralmente de generación en generación.

Metodología y objetivo

Debido a la dificultad que entraña estudiar las espadas vikingas este trabajo se basa en la recopilación de información que han aportado arqueólogos e historiadores que sí han tenido la oportunidad de estudiar a fondo estos objetos, así como los yacimientos de donde han aparecido. No existe excesiva cantidad de información para el tema que se está tratando aquí por lo tanto se intentará aportar información mediante el estudio de lo que ya existe y exponer unas conclusiones que aporten información al tema que se está tratando en este trabajo. Otra de las dificultades de este trabajo es el idioma; el inglés no ha supuesto un inconveniente pero sí otros idiomas germánicos o eslavos, en los que reside gran parte de la información.

Mediante el estudio de las espadas exclusivamente, se intentará dar una explicación razonada al porqué de la importancia que se cree le daban a estas armas. Además de este análisis también se intentará ver mediante estudios realizados en espadas, cómo son de diferentes las armas con la inscripción “Vlfberht” en ellas y otras que también tienen inscrito un nombre en su superficie. Se realizará mediante la lectura de diferentes proyectos que muestran las microestructuras de las espadas con inscripción “Vlfberht” y otras que no tienen ni decoración ni inscripción.

De forma paralela se considerará también en este trabajo el arte escandinavo, y cómo éste era reflejado en las armas, ya que es una parte importante en la cultura escandinava y se pueden ver elementos significativos, como los animales.

El objetivo es determinar la importancia de estas armas en la sociedad escandinava. Saber si las razones que justifican esta importancia son meramente por creencias mitológicas o si va un poco más allá y su importancia tiene un significado social y económico. Además, debido al hecho de que la gran mayoría de las espadas y otras armas se han encontrado en las tumbas, junto a los cuerpos, creo que es importante derivar los estudios del simbolismo de las armas hacia esa vertiente. Por otro lado también se considera que la importancia se debe a que el estudio de las tumbas es uno de los mejores métodos para estudiar la sociedad del momento, gracias al ajuar funerario y la posición del cuerpo o de la propia tumba entre otros elementos.

La terminología usada en este estudio puede variar, dándose diferentes nombres para un mismo término. Entiéndase las siguientes palabras:

- Vikingo, escandinavo: habitantes de los pueblos de Europa del Norte.
- Pattern welding, soldadura en patrón, acero damasco: espadas fabricadas a partir de la superposición de barras de acero las cuales forman un patrón de dibujo sinuoso en la hoja.

LOS PRIMEROS ESTUDIOS

Como ha pasado en muchas otras culturas, la escandinava también se ha visto afectada por la actuación indiscriminada de los anticuarios que, desde el siglo XVII, recopilaban toda clase de cultura material sin tener en cuenta el contexto en el que era hallada. Los primeros descubrimientos de yacimientos arqueológicos vikingos se hicieron a finales del siglo XVIII y principios del XIX (Pedersen, 2014) y poco a poco se empezaron a llevar a cabo estudios sobre las espadas vikingas, tanto morfológicos como, posteriormente, microanálisis de la superficie de las hojas.

A medida que se han ido encontrando más y más restos de espadas de época vikinga, los investigadores ponían de manifiesto su interés por querer ver de dónde procedían estas armas, así como el material del que estaban hechas.

Algunas de las espadas fabricadas por escandinavos, aquellas que contenían una inscripción con el nombre “Vlfberht”, tenían una característica que las hacía inconfundibles. Este elemento son las trazas visibles, denominadas como “pattern welding”, o patrón de soldadura, en las espadas, y se deben al momento y proceso de forja, en el cual las barras de metal se posicionan de una manera que al ser golpeadas finalmente se fusionan y el resultado es un dibujo sinuoso en la parte media de la hoja, en la acanaladura.

Los primeros estudios cercanos a los microanálisis empezaron a realizarse a finales del siglo XVIII, cuando George Pearson analizaba los crisoles. Seguidamente, D. Mushet continuó con sus estudios, el cual observó un alto contenido en carbono. Los estudios llegaron a hacerse lo suficientemente importantes como para que Michael Faraday, famoso químico y físico británico se viera interesado en ellos; aunque interpretó erróneamente los resultados y atribuyó las impurezas de aluminio y silicio a la principal característica de las espadas vikingas. En Francia, Jean Robert Bréant prosiguió con los

estudios, ahora sí, con muestras las cuales podían ser analizadas. Gracias a esto Jean Robert Bréant concluyó que estas espadas contenían la mezcla característica: acero puro y hierro con un alto contenido en carbono (Fatollahi-Fard, 2011; Androshchuk, 2014). Gracias a estos primeros estudios se empezó a tener conciencia de la ciencia que rodeaba a estas armas y los resultados siguieron llegando en los siglos XIX y XX.

Simultáneamente a las investigaciones que mostraban las composiciones de metales en las espadas también se daban casos de investigadores que estudiaban la morfología de las espadas escandinavas. Fue a partir del siglo XIX que aumentó la cantidad de científicos, historiadores y arqueólogos interesados en el tema.

Por aquel entonces, Jan Petersen, arqueólogo noruego, empezaba a plantearse algunas dudas acerca de las investigaciones sobre el armamento vikingo: ¿Por qué no se llevaban a cabo estudios sobre la decoración de las espadas? Petersen también dirigió sus estudios a investigar la procedencia indígena o foránea de las espadas en Noruega (Oakeshott, 1997).

En 1919, Jan Petersen, escribió *Der Norsk Vikingesverd* (Las Espadas Noruegas de época Vikinga), acercándose así a lo que sería una primera descripción e ideando una tipología de espadas, tomando como base los estilos de empuñaduras (véase anexo 1). Petersen pretendía con este trabajo, no sólo proponer una variación en la morfología de las armas, sino también intentar entender la historia de la época vikinga y su desarrollo a través del tiempo. Los estudios más recientes que se han llevado a cabo para el análisis de las armas han venido de la mano de Geibig (1991), Jakobsson (1992), Vešňjakova (2005) y Marek (2005) (Balbás, 2014; Androshchuk, 2014). Todos estos autores, posteriores a Petersen, han propuesto tipologías diversas para las espadas, ya sea de época vikinga o armas de épocas posteriores. Además no todos se basan en la morfología de la empuñadura para llevar a cabo una clasificación; la clasificación de Jakobson, por ejemplo, se llevó a cabo a partir de las hojas de las armas.

Aunque a día de hoy el inventario de Petersen es el más usado también es verdad que deriva en muchas categorías. Así pues, en 1927 Sir Robert Eric Mortimer Wheeler² decidió acortar este sistema de clasificación a tan sólo nueve tipos (Oakeshott, 1997; Androshchuk, 2014).

De estos trabajos también se deriva la “tipología Oakeshott” para espadas de los siglos XI al XV, de manos del historiador e ilustrador Ewart Oakeshott. Inmediatamente posterior a la publicación de los

² Wheeler, además de su trabajo con las armas que podemos encontrar en su obra *“London and the Vikings”*, también es el autor del método Wheeler que consiste en excavar parcelas cuadradas de tierra dejando las zonas entre estas parcelas sin excavar pudiéndose ver, así, la estratigrafía de la zona (Renfrew y Bahn, 2011).

análisis de Petersen, A. L. Lorange, otro de los investigadores especializados en estudios vikingos, llevó a cabo un proyecto de aproximación sobre la tecnología de las espadas ya que pudo distinguir una serie de trazas en las hojas de las espadas y también inscripciones latinas (Oakeshott, 1997; Androshchuk, 2014).

Durante la primera mitad del siglo XX Albert France-Lanord, del Musée Historique Lorraine, en Nancy, Francia, estudió minuciosamente un conjunto de espadas francas y vikingas que contenían el formato de composición “Pattern welding” (soldadura en patrón). Al realizar una serie de experimentos a base de forjar acero vio que el patrón que formaba el material y que se producía en la hoja era muy similar al que podía verse en algunas de las espadas vikingas (Grancsay, 1959). Esta fue una de las primeras aproximaciones a un punto de vista menos superficial, y más científico, de las espadas de época vikinga.

En 1955, The Metropolitan Museum of Art de Nueva York adquirió una espada perfectamente conservada, hallada en el canal de Órleans, Francia, ejemplo de una de las mejores elaboraciones jamás encontrada (Grancsay, 1959); perfecta para el manejo y con la empuñadura decorada. Posiblemente date de la época en la que Rollo fue nombrado Duque de Normandía (860 a 930 d. C.). Esta espada es sin duda una de las mejores conservadas y, gracias a diferentes análisis que se llevaron a cabo, se pudo observar que ésta había sido creada mediante diferentes metales que le ofrecían una estructura fibrosa, usando así mismo el formato de soldadura en patrón (“Pattern welding”).

Fue a raíz de este hallazgo que empezó a llamarse a este tipo de composición metalúrgica “acero damasco” (Grancsay, 1959). La razón de este hecho es que anteriormente ya se habían encontrado espadas forjadas de este modo en Oriente Medio que datan del 540 d. C. aproximadamente, fabricadas a partir de crisoles, procedentes de la India (Fatollahi-Fard, 2011).

El acero damasco fue visto por primera vez durante las Cruzadas y lo que llamó la atención fue la gran flexibilidad y propiedades que hacen característica a las espadas hechas por este método. Tanto es así que muchas espadas llegaron a manos de los vikingos, que por aquel entonces, durante los siglos VIII a XI, comerciaban en aquella zona de Oriente Medio y transportaban el material hacia el norte, e imitaron la técnica de forja. El acero damasco ha seguido en uso hasta el siglo XVIII, perdiéndose después la técnica (Fatollahi-Fard, 2011). Aun así, muchas veces las espadas vikingas eran tachadas con el nombre de “*otros objetos de hierro*” al encontrarse en tumbas u otros yacimientos, por ejemplo, la tumba de Claughton, en Lancashire, Inglaterra, la cual, después de abierta en 1847, se le dio más importancia a otros objetos dejando la espada relegada a un nivel

inferior (Pierce, 2002). Este hecho hizo que las armas no fueran estudiadas debidamente, a pesar de la fuente de información innegable para las poblaciones escandinavas.

Uno de los estudios que más resultados ha dado para conocer el material del que estaban hechas las espadas, y para conocer cómo habían sido fabricadas, fue el proyecto realizado en 2009 por el especialista en arqueometalurgia Alan Williams, de Londres (*The Wallace Collection*³). En este estudio se reúne información de 44 espadas con la inscripción “Vlfberht” sobre ellas, así como otras espadas de época vikinga, mediante microanálisis. Alan Wilson intentaba dar respuesta a su hipótesis de que las espadas forjadas con el sistema “Pattern Welding” fueron siendo reemplazadas poco a poco por otras espadas forjadas simplemente con hierro o acero; a veces simplemente con una sola pieza de acero (Williams, 2009).

El estudio de las espadas “Vlfberht” ha conseguido captar siempre la atención de los estudiosos pero Alan Willson llegó a la conclusión de que éstas eran las espadas firmadas por un herrero, el cual conseguía forjarlas con un acero de alto contenido en carbono.

A pesar de que los trabajos e investigaciones llevados a cabo sobre de las armas han sido bastante extensos no debemos olvidar que también se han llevado a cabo estudios que intentaban conocer mejor la realidad de las poblaciones escandinavas.

No fue hasta la década de los 70 y los 80 del siglo XX cuando se empezó a poner de manifiesto los trabajos de arqueología vikinga que daban una imagen moderna y cambiada de la sociedad escandinava. Gracias a la publicación de los resultados de las excavaciones que paulatinamente se iban llevando a cabo, se han podido identificar los centros poblacionales más importantes en Escandinavia y en Inglaterra (Jesch, 1991). También en esta época se empezaron a llevar a cabo estudios de género con el material de las tumbas excavadas en el norte de Europa, en las cuales aparecían individuos femeninos.

Si bien es verdad que muchas de las personas que estudiamos el pasado de las tierras escandinavas y de las gentes que allí vivían intentamos dar siempre una visión de ellos de personas “no violentas” o de violentas en su justa medida.

Recientes descubrimientos arqueológicos muestran que la esclavitud era una práctica que los vikingos llevaban a cabo muy a menudo. Los esclavos eran tanto hombres como mujeres. Ya en algunas fuentes escritas que describen el saqueo del monasterio de Lindisfarne o en los Anales de

³ The Wallace Collection: Museo nacional de Londres que recoge, en sus 25 galerías, obras de arte; des de pinturas hasta una colección de armaduras de todo el mundo.

Úlster se puede leer que los vikingos capturaban gente para convertirlos en esclavos. Éstos luego eran vendidos o transportados al norte para algunas actividades, como la tala de árboles.

En 1990, en una excavación en Sanda, Suecia, se localizaron una serie de estructuras que ponen de manifiesto esta fuerza de trabajo esclavista. Los arqueólogos opinan que esas estructuras forman parte de un complejo equivalente a una plantación de grandes dimensiones en la que trabajaban los esclavos. Neil Price, de la Universidad de Uppsala comenta que tal vez entre en juego en aquella época *“una producción de textiles esclavista”*. Además de esta evidencia también hay otro hecho bastante curioso y es que se encontraron gran cantidad de cuerpos con marcas en los incisivos. Se sabe que algunos vikingos decoraban sus dientes, bien con marcas como los encontrados o con pigmentos de diferentes colores (Ritcher i Eliasson, 2008). En Suecia se encontraron otros cuerpos enterrados a la manera de los esclavos que también mostraban este patrón en los incisivos, lo que da a entender que a estos esclavos se les decoraban a semejanza de los amos.

Actualmente hay muchos investigadores interesados en la vida y el estudio del día a día de los pueblos escandinavos. De especial renombre es el doctor Neil Price, para muchos un referente de la arqueología e historia vikinga hoy en día. Price trata siempre de entender la espiritualidad de la mente escandinava, relacionando algunas veces el tema que se trata en este estudio, la guerra y la mitología, junto con las creencias y la cultura. Este profesor de arqueología de la universidad de Uppsala ha escrito 6 libros y más de 100 artículos relacionados con los vikingos, ha dado clases en las universidades de Oslo y Estocolmo, además de participar en diversos documentales para la televisión y trabajar en diversos proyectos internacionales. Una de sus obras más remarcables es *“The Viking Way”* donde hace una comparación etnográfica con el trabajo de arqueología desarrollado a lo largo del siglo XX (Price, 2002). Price también participó el pasado año 2015 en las Jornadas de Arqueología y Cultura Vikinga de la universidad de Alicante.

De manera paralela en los últimos años también se dan casos de arqueología experimental o recreaciones históricas que representan la vida de los vikingos. Dos de los yacimientos más conocidos donde se llevan a cabo actividades de arqueología experimental son Jorvik, en la actual ciudad de York, y Birka, en Suecia. Partes de estos yacimientos se han musealizado y preparado para las visitas del público. Se han reconstruido estructuras y se llevan a cabo espectáculos y recreaciones para concienciar a la gente sobre la sociedad escandinava. Por otro lado, cada vez más gente se reúne formando clanes o grupos dedicados a la reconstrucción histórica, los cuales se basan totalmente en la arqueología o textos antiguos para fabricar armamento, ropa, comidas u otro tipo de elementos.

LA HISTORIA DE LOS VIKINGOS

El término “vikingo”

Este estudio se basa sobre todo en las sociedades escandinavas que vivieron en los actuales países de Noruega, Suecia y Dinamarca. Esta sección del trabajo se dedica a contextualizar la época en la que vivieron y explicar debidamente el término “vikingo”. ¿A qué se refiere? ¿Quiénes eran realmente los “vikingos”?

El término “vikingo” viene, principalmente, a referirse a todo aquel, que, en un momento dado, decidió emprender actos de saqueo contra otro pueblo, más frecuentemente por mar que por tierra, lo que explica que originalmente se les conociera como “piratas del mar”. Normalmente esta palabra viene a definir a las poblaciones escandinavas aunque también es sabido, gracias a las sagas islandesas, que otras sociedades como los wends, los estonios o los eslavos eran referidos como vikingos. También es posible encontrar este término con otro objetivo mejor visto, por ejemplo a un comerciante que viaja para comprar y vender objetos (Paddy Griffith, 2013).

Según Laia San José Beltrán definir a un vikingo no es tarea fácil puesto que:

“[...]un vikingo fue muchas cosas; escandinavo, hombre medieval, granjero en invierno, pirata en verano, comerciante en el este, guerrero en el oeste, saqueador, incursor, colono, aventurero, escaldo y poeta, artesano, astrónomo, el más fiel de los amigos y el más fiero de los enemigos, rey o esclavo, pagano y a veces cristiano. [...]Construía sus casas, mantenía su ganado, pescaba su comida, araba sus tierras, tejía su ropa, construía sus barcos, adoraba a sus dioses y se movía motivado por lo más importante e indispensable: conseguir riquezas.”

(Laia San José Beltrán, 2015, págs. 77-78).

Es difícil saber si tanto hombres como mujeres, en las sociedades escandinavas, podían ejercer como vikingos pero encontramos en la saga de Erik el Rojo, que llegó a Islandia y cuyo hijo, Leif Erikson, fue el primer vikingo en llegar a Vinland (actual zona de la Península del Labrador, Terranova, Nuevo Brunswick y Nueva Escocia, Canadá), que una mujer, Freydis, hija de Erik y esposa de Thorvald, viajó con ellos e hizo frente a los Skrælingar, los esquimales. Ella consigue empuñar una espada y así poder defenderse (Anónimo, 2003).

Muchas de las personas que se han dedicado al estudio de las sociedades escandinavas están de acuerdo que el periodo de tiempo establecido para el inicio y el final de éstas iría desde el 793 d.C. hasta el 1066 d.C.; Éste es el lapso de tiempo en el que aquí se hará referencia. Debemos, pues, el inicio del periodo a la incursión de un grupo de vikingos al monasterio de Lindisfarne, en la Isla de Holy, Inglaterra, donde habitaban monjes que acumulaban gran cantidad de objetos valiosos que los vikingos vieron oportuno apropiarse.

Las evidencias suelen atribuir a noruegos, suecos y daneses actividades diferentes aunque la realidad sería que cada zona cometería toda clase de actos, ya sea pillaje o comercio. La fase de expansión territorial empezaría con la aproximación de los pueblos escandinavos, sobre todo noruegos, a las tierras de Escocia e Irlanda, llegando, gracias a las actividades comerciales, a la ciudad de Constantinopla. Allí pudieron incluso formar parte de la guardia del *Basileos*, pasando a ser referenciados como La Guardia Varega o *Væringjar*, en nórdico antiguo (Dawkins, 2004). Se suele atribuir esta actividad a los suecos (que eran llamados varegos) y a los rusos (rus), supuestamente porque eran los que tenían más contactos mercantiles con esta ciudad y otras próximas.

La expansión de los vikingos

Oficialmente se hace coincidir el inicio de la expansión de los pueblos escandinavos con el año 793 d. C. Los motivos que llevaron a estas gentes a buscar nuevas tierras son diversos y complejos y entre ellos se encuentran las motivaciones políticas y económicas. La fuerza de embate de estos pueblos era tal que se conoce que en los libros religiosos se escribía este dicho: *A furare normanorum liberanos Domine* (de la furia de los hombres del norte, líbranos señor) (Velasco, 2005; Renaud, 2015).

Se suele hacer una distinción cuando se habla de los pueblos escandinavos y es que Suecia, a diferencia de Noruega y Dinamarca, se centró más en una expansión con objetivos comerciales. De esta forma, a finales del siglo X los suecos ya forman parte de la guardia personal del emperador de Bizancio. Por otro lado, noruegos y daneses invadieron numerosas veces Inglaterra y Francia, saqueando los monasterios y haciendo prisioneros. La intención de estos pueblos era encontrar nuevas tierras fértiles para colonizar.

Inglaterra fue la que más sufrió los ataques de los vikingos (véase anexo 2), seguida de Francia. Después del primer acercamiento, seguramente llevado a cabo por navegantes noruegos, fueron llegando cada vez más contingentes vikingos. En el 795 desembarcaron en las costas de Escocia e

Irlanda (Beltrán, 2015; Parker, 2014), tierras muy codiciadas donde en 840 se fundaría el reino de Irlanda.

Durante el siglo IX, noruegos y daneses se fueron asentando en Escocia e Irlanda. A partir del 830 que los vikingos empezaron a acometer ataques en el sur de Inglaterra, aliándose en el 835 con algunos pueblos de Cornualles en contra del rey Egbert, que finalmente los vencería en la batalla de Hingston Down (Parker, 2014); en consecuencia las técnicas de batalla vikingas cambiarían en esta región y aumentarían en número de contendientes.

En el 841 llegaron a Londres donde se llevó a cabo una gran matanza y este mismo año se funda la ciudad de Dublín. Aethelwulf de Wessex fue derrotado en la batalla de Carhampton, en el 843, por una hueste vikinga que provenía de Dinamarca en 35 barcos. Se suele poner en entredicho la cantidad de soldados y barcos que tenían los contingentes vikingos cuando atacaban ciudades o se llevaba a cabo una batalla, ya que en los anales y escritos suelen exagerar la situación.

Hasta entonces, tanto daneses como noruegos habían realizado sus incursiones en territorio inglés mediante idas y venidas de su tierra a la isla, pero en el 850, por primera vez, los daneses se quedaron durante el invierno. A partir de este momento se repetirían los ataques a Londres y a Canterbury, moviéndose posteriormente hacia el sur.

En el año 835 llegó a la costa el “Gran Ejército Pagano”, tal y como lo describe la Crónica Anglosajona, la cual iba encabezada por Ivar el Deshuesado (hijo de Ragnar Lothbrok) y Halfdan. Este gran ejército atacó poblaciones con el objetivo finalmente de colonizar y asentarse en el territorio. Inglaterra estaba ahora bajo el *Danelaw* (la ley danesa) (Janson, 1966).

Por otro lado, mientras estas incursiones en tierra inglesa se estaban llevando a cabo, en Francia, los carolingios luchaban con daneses y vigilaban las desembocaduras de los ríos para evitar la llegada de más vikingos (véase anexo 3). Fue en el 820, tras la muerte de Carlomagno en el 814, que una acometida vikinga llegó por la parte de Flandes, pero fueron rechazados. Posteriormente intentaron más saqueos en distintos puntos de las costas francesas, hecho que desembocó en la toma de Rouen en el 841, saqueando, dos años después, la ciudad de Nantes, durante el reinado de Carlos el Calvo. Éste, en el 845, tuvo que refugiarse porque se da el hecho más importante para Francia en estas fechas: el saqueo de París a manos de Ragnar Lothbrok. Viendo que estaban siendo derrotados, el rey concede 7.000 monedas de plata al ejército vikingo para que se retiraran, y consiguió lo que se propuso, aunque estos siguieron atacando otras ciudades y pueblos, hecho que llevó al rapto del conde Guillermo (Hall, 2007; Holm, 2015).

París sería saqueada en varias ocasiones más. En el 887 Carlos III repite la maniobra llevada a cabo anteriormente y decide pagar a los hombres del norte para evitar el saqueo pero los rivales del rey se lo interpretaron como una afrenta y decidieron deponerle (Logan, 2003).

Hacia el 872 el Gran Ejército Pagano, que estaba apostado en Inglaterra, decide atacar el interior de Francia pero serían derrotados, no sin antes volviendo a saquear la ciudad de París. En el año 892 regresan a Inglaterra.

Lo que habían conseguido en Francia fue apostar una multitud de bases de operaciones para así poder proseguir con los saqueos y las conquistas hacia el sur, hacia la Península Ibérica, y hacia el Este. La totalidad de la región francesa fue tomada por los vikingos. Se da el caso de Pipino II que, viéndose desposeído del cargo de rey, decide aliarse con los daneses contra Carlos el Calvo. En el año 864, Pipino II y los daneses consiguen llegar hasta la ciudad de Toulouse pero debido a un engaño Pipino es capturado y encerrado en el monasterio de Senlis.

A principios del siglo X ocurre un suceso muy importante para la situación política de Francia. Una incursión de vikingos llega por el Sena hasta la ciudad de Chartres, encabezada por Rollo. Aunque el ataque es fuerte éstos acaban siendo rechazados por los franceses, pero los vikingos, por aquel entonces ya ocupaban el norte de la actual Normandía, y Carlos el Calvo, rey durante este periodo de tiempo, por miedo a nuevas incursiones y saqueos, decide proporcionarle legalmente a Rollo este territorio. Rollo sería nombrado Duque de Normandía en el 911 (Logan, 2003; Hall, 2007; Holm, 2015).

A partir de entonces las incursiones por el Sena desaparecen casi en su totalidad y las expediciones escandinavas se ven dirigidas hacia Bretaña, donde se produce un periodo de crisis política debido a la muerte de Alan el Grande. Se crea un principado de Bretaña por parte de los escandinavos que duraría poco ya que a partir de este momento los normandos deciden retomar las ciudades que conquistaran anteriormente los vikingos. En el 939, gracias a numerosas conquistas de los normandos, se acaba la presencia vikinga en Bretaña (Holm, 2015).

La Península Ibérica, Constantinopla y Vindland

Mientras se llevaban a cabo saqueos y conquistas, así como derrotas, en Inglaterra y la zona de Normandía, algunas flotas vikingas decidieron explorar las tierras del sur de Europa, llegando hasta la Península Ibérica a mediados del siglo IX. Se encontrarían con la dificultad orográfica que no habían encontrado en Europa Central o en Inglaterra; la vasta extensión de montañas del norte de España impedía el rápido movimiento de los vikingos.

Se cree que tuvieron un primer contacto en el 844 con las poblaciones de Asturias y Galicia, aunque su principal objetivo se hallaba al sur: el emirato de Córdoba. Desde Portugal se avisó a Abderramán II, que pronto preparó flotas para frenar el avance de las tropas vikingas que se dirigían al sur. Pero una vez los escandinavos llegaron al Guadalquivir, consiguieron llegar a Sevilla, donde, según dicen los escritos, saquearon la ciudad durante siete días (Velasco, 2012). Finalmente fueron vencidos por el ejército andalusí.

Esta había sido la primera oleada de vikingos a la Península Ibérica, los cuales no pudieron hacer tantos estragos como había sucedido en otros países y no saquearon tantos bienes.

La segunda incursión fue destinada a encontrar el mar Mediterráneo o nuevas rutas de penetración a la Península. Volvieron otra vez a pasar por el norte, por Asturias, llegando nuevamente a Galicia. Fue entonces, durante la segunda mitad del siglo IX, que saquearon la ciudad de Compostela (Sánchez, 2010).

Una vez en el sur volvieron a enfrentarse a los musulmanes, que esta vez habían construido defensas para la ciudad de Sevilla, dificultándoles también su huida por el estrecho de Gibraltar. A pesar de esto consiguieron llegar al norte de África. El contacto que se produjo con estas dos culturas hizo que los musulmanes crearan una flota para poder tener mejores defensas para sus ciudades (Velasco, 2012).

Durante este segundo asalto a la Península bordearon la costa del Mediterráneo, llegando también a las Islas Baleares, para después volver a internarse en el sur de Francia e Italia. Uno de los hechos más importantes que sucedieron entonces fue el ataque a la ciudad de Luna, en Italia, en el año 860, narrada por Dudón de San Quintín en su *Historia Normanorum* (Logan, 2003). Los vikingos creían que habían llegado a Roma y encontrarían grandes y valiosos botines pero no era así. El ejército vikingo estaba comandado por Hasting, el cual se hizo pasar por muerto. En ese momento, los demás

vikingos dijeron que éste era cristiano y que debía ser enterrado como tal. Una vez dentro de la ciudad se limitaron a matar y robar las riquezas del templo (Holm, 2015).

Los vikingos volvieron a pasar por el estrecho de Gibraltar, donde se enfrentaron a una flota musulmana. Huyendo, los escandinavos se dirigieron hacia el sur de Portugal, dirigiéndose hacia el norte y uniéndose finalmente a las flotas que luchaban en Bretaña, a través del mar Cantábrico.

Mientras la situación de noruegos y daneses se desarrollaba, los suecos estaban más interesados en las transacciones comerciales y al descubrimiento de nuevas rutas fluviales, desde Escandinavia hasta Oriente Medio, a través del Volga, llegando al Mar Negro.

A finales del siglo X, rusos y suecos ya estaban al servicio del emperador de Bizancio y seguiría siendo así hasta la caída Constantinopla. La situación empezó cuando el emperador Basilio II mandó una petición de auxilio militar a Vladimir el Grande, de Rusia, para proteger la ciudad de una rebelión. Una vez fue sofocada, el príncipe Vladimir se convirtió al cristianismo ortodoxo (Dawkins, 2004).

Estos soldados escandinavos y rusos llegaron a convertirse en la guardia de élite personal del emperador. Sus funciones eran las de vigilancia y protección de las dependencias del emperador, así como de los prisioneros, además de mantenerse junto al trono mientras se hacían las recepciones (Dawkins, 2004).

Mucho más lejos, en el norte encontramos otros dos personajes que se convertirán en unos de los más importantes para la literatura escandinava. Erik el Rojo y su hijo, Leif Eriksson. Dos fuentes escritas son las más importantes para el estudio de la llegada de los vikingos a Vinland (Canadá): La Saga de los Islandeses y La Saga de Erik el Rojo.

Ambas sagas describen la llegada al Norte del continente americano. Se sabe que Vinland, por las descripciones geográficas que nos muestran las sagas, es Canadá, lo que no se puede saber a ciencia cierta es el lugar exacto donde desembarcaron (Holman, 2003). La saga de Erik el Rojo cuenta como al llegar a tierra uno de los navegantes que viajaba con Leif Eriksson encuentra uvas (Anónimo, 2003) así que los investigadores canadienses intentaron encontrar un lugar donde hubiera restos de uvas salvajes, aunque siempre se ha pensado que el lugar de desembarco era Newfoundland, al sureste de Canadá.

En esta zona se halla uno de los yacimientos más importante de Canadá para la historia vikinga, L'Anse Aux Meadows⁴, que fue nombrado Patrimonio Mundial por la UNESCO en 1978. Las excavaciones se llevaron a cabo desde el 1973 hasta el 1976 y se llegaron a encontrar hasta 2000 piezas de madera trabajada de distintas épocas, entre ellas la época vikinga. El yacimiento tiene tres complejos, entre los cuales se pudo diferenciar un taller, posiblemente de un herrero. Otros elementos indican que en otros lugares se usaban para el trabajo del mineral, con hornos pequeños que no permitirían la elaboración de objetos de alta calidad. También, entre los hallazgos se hallan herramientas de metal y restos de madera que probablemente se usarían para la fabricación de barcos (Excavations by Parks Canada, 2015).

El hallazgo de estos restos arqueológicos indicaría sin duda una estancia larga por parte de los vikingos en Vinland después de haber llegado a ella a través del mar. Esto también significa que posiblemente mantuvieran relaciones de algún tipo con los nativos canadienses.

La desaparición de los vikingos

No debe entenderse esto como algo literal, sino más bien metafórico. El vikingo era conocido, como se ha destacado al principio, como aquella persona que se hacía a la mar para llevar a cabo incursiones de saqueo. Una vez que esto deja de hacerse, el término “vikingo” deja de tener sentido. Seguramente una de las causas más importante de este cambio sea la aculturación mediante la combinación de diferentes culturas y, sobre todo, la cristianización. Esto hace también que se generen una serie de cambios internos los cuales hacen que aparezcan personajes más ricos o más privilegiados, y otros menos. Comenzaría entonces un proceso de feudalización, apropiándose el señor de las tierras. El hecho es que ahora haya menos gente que pueda viajar y participar en las incursiones, debido a que tendrán que trabajar más para poder pagar.

Por otro lado, el hecho de que constantes años de asedios a pueblos y monasterios habían importunado a gran parte de la población europea, ésta había decidido remediarlo así que muchas ciudades se pertrecharon debidamente y desde entonces muchos lugares ya no era tan sencillos de atacar, como Londres o París. Además los monasterios veían más oportuno poner a resguardo sus valiosas pertenencias, llevándolas a tierras del interior (Laia San José Beltrán, 2015).

⁴ Recientemente se han hallado restos arqueológicos al suroeste de la isla donde fue encontrado el asentamiento de L'Anse aux Meadows. Estos restos señalan un segundo asentamiento vikingo, llamado Point Rosee.

La batalla de Hastings fue uno de los hechos más decisivos que explica la disminución de la presencia vikinga en Inglaterra. Tres son los personajes que más relevancia tienen en esta contienda: Harald Hardrada, Harold Godwinson y Guillermo el Conquistador, de Normandía.

En un primer momento se nombró sucesor de la corona inglesa a Harold pero Guillermo creía que ese derecho le correspondía a él. Por otro lado, Harald Hardrada planeaba el asalto a Inglaterra junto al hermano de Harold, Tostig, con quien se había aliado. Se llevaron a cabo otras batallas antes de llegar a Hastings donde se perdieron vidas y barcos, tanto ingleses como normandos y noruegos. En una de esas batallas, en Stamford Bridge, murió Harald Hardrada, dejando entonces solo dos bandos enfrentados. Una vez en Hastings, Guillermo logró hacerse camino hasta donde estaba Harold Godwinson, matándolo y acabando así con la presencia vikinga a partir de ese momento (Logan, 2003; Parker, 2014).

En Francia, a partir del momento en que nombraron Duque de Normandía a Rollo, hecho que hace que se convierta al cristianismo, los vikingos fueron perdiendo fuerza progresivamente ya que fueron derrotados en sucesivas contiendas. Ya se había dado el hecho de que vikingos lucharan entre sí por territorio pero lo que supone este nombramiento es mucho más. El significado de este hecho es que se apartó a un vikingo de las creencias paganas para convertirlo al cristianismo y, así mismo, que otros pueblos escandinavos, aun paganos, lo vieran como un enemigo, un traidor a su antigua fe.

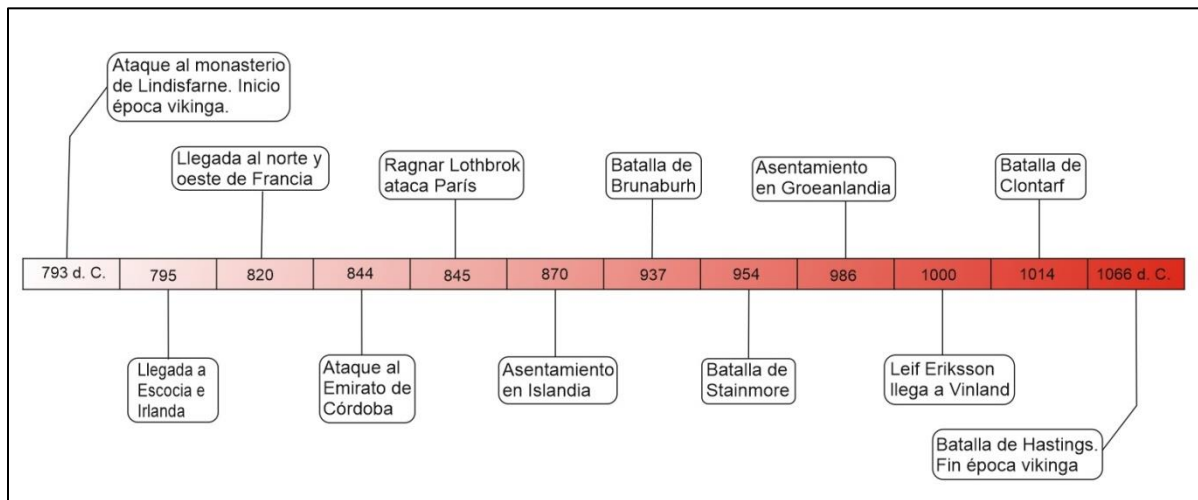
El hecho de que los vikingos hubieran viajado tanto había dado como consecuencia un cambio en el modo de ver las cosas así como las creencias. Después de la conversión eran los propios pueblos escandinavos los dedicados a extender el cristianismo entre ellos mismos, como cuenta la Saga de Erik el Rojo, en la cual su hijo Leif Erikson, debe ir a Islandia a difundir esta nueva religión (Anónimo, 2003)

Así pues tenemos diferentes fechas para el “final de la era vikinga” dependiendo de la región; la conversión de Vladimir de Rusia⁵ en el 988 (Parker, 2014) sería una de las fechas más tempranas y en Groenlandia se sabe que hubo un asentamiento hasta el siglo XV, posteriormente desaparecido. El paso de los vikingos por la historia fue corto pero intenso (Fig. 1).

No sólo ocurrió este cambio en la sociedad sino también otros sistemas, como por ejemplo, el de comunicación. De pasar a ser una sociedad donde las tradiciones se recitaban de forma oral y a erigir estelas de piedra, a escribir documentos en latín, los cuales estaban a cargo de la iglesia (Brink,

⁵ Fueron los pobladores de Suecia los que llegaron hasta Rusia, hecho que les facilitó más tarde llegar al Volga y navegar hacia Constantinopla. Estos pueblos establecidos en Rusia eran llamados Rus (Parker, 2008).

2008). Evidentemente no todos sabían leer y escribir esta nueva lengua, como pasaba en el resto de Europa, que en muchos casos tampoco sabían.



(Fig. 1). En esta línea temporal se han recogido los sucesos más importantes y relevantes para la evolución de la historia vikinga. Hecho por: Iris Baena

MITOLOGÍA

La cultura escandinava es una de las más ricas, respecto a mitología y creencias, de su tiempo. Debido a que este estudio se centra en conocer la faceta bélica de los vikingos, el objetivo del trabajo tratará sobre la mitología referente a la guerra y temas relacionados a ésta. El motivo es dar a conocer el porqué de que los vikingos fueran tan agresivos y es que para ellos hay vida más allá de la muerte.

Lo primero que debemos tener en cuenta es que los nórdicos tenían unos dioses tan mortales como cualquiera de los habitantes que creían en ellos, los cuales morirían cuando llegara el fin del mundo, el Ragnarok, y tenían muy claro que morirían luchando.

Los dioses que principalmente están más relacionados con la guerra son Odín, Thor y Tyr. Odín es el nombrado padre de todos los dioses. Es un dios vengativo y colérico, relacionado con el concepto de “furor”, que además quedó tuerto para obtener la sabiduría máxima. Es el dios que más representa la guerra y a los guerreros. Es el encargado de vigilar todos los mundos con ayuda de Hugin y Munin, sus cuervos, y de su corcel de ocho patas, Sleipnir. Su arma es un venablo Gungnir, que decide el destino de la batalla. También es quien reina en el Valhalla, lugar donde van los guerreros muertos en combate. Thor, dios de las tormentas y la guerra, es hijo de Odín y al igual que él también tiene

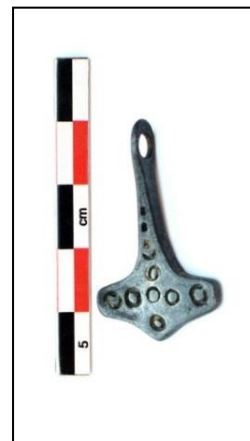
un carácter altamente irascible. Consigo lleva siempre el martillo Mjólnir, con el que va a la batalla y ataca a sus enemigos.

Este martillo fue uno de los amuletos usados como collares por los escandinavos y se han encontrado en algunos yacimientos arqueológicos, como el de Købelev⁶, Dinamarca (Fig.2) (The hammer of Thor, 2014), o el martillo de Steinkjer⁷, Noruega (Fig.3) (Silver Thor's Hammer found in Norway, 2015). Se cree que éstos eran usados como amuleto para invocar la protección del dios nórdico. Tyr es el dios del cielo y, como Thor, de la guerra. En la mitología nórdica, Tyr pierde una mano cuando la mete en la boca del lobo Fénrir, como garantía de que después de ponerle las cadenas, los dioses le dejarían escapar. Como no fue así Fénrir le arranca la mano a Tyr. Debido a este hecho, el dios es símbolo de valentía y osadía.

“Es un dicho que el hombre que se atreve a más que otros y no se echa atrás es valiente como Tyr. Es además muy sabio, y por eso se dice también de un hombre que sabe mucho, que es sabio como Tyr. Una prueba de su osadía es que cuando los ases trataban de convencer al lobo Fénrir para que se dejara poner la cadena Gléipnir, éste no se fio de que fueran a soltarlo luego hasta que Tyr le metió su mano en la boca como garantía. Cuando después los ases no quisieron soltarlo, él mordió y le arrancó la mano por donde ahora decimos <<la coyuntura del lobo>>, y manco está y no lo llaman para que reconcilie a nadie” (Stúrluson, 2012, pág. 56).



(Fig. 2). Izquierda. Martillo de Købelev, Dinamarca.



(Fig. 3). Derecha. Martillo de Steinkjer, Noruega.

⁶ National Museum of Denmark. *The Hammer of Thor*. Past Horizons. (2014). Recuperado el 24 de mayo de 2016. Sitio Web: <http://www.pasthorizonspr.com/index.php/archives/06/2014/the-hammer-of-thor>

⁷ Andrew Thorp. (2015). Silver Thor's Hammer found in Norway. Recuperado el 24 de mayo de 2016, de Irish Archaeology Sitio web: <http://irisharchaeology.ie/2015/04/>

La guerra estaba presente a lo largo de toda la vida de un vikingo. Odín dirige las tropas para enfrentarse eternamente a los gigantes de hielo; en esta lucha le acompaña Thor, quien blande su martillo hacia las cabezas de sus enemigos. Esta guerra hace referencia a la primavera (Odín y sus guerreros) y al invierno (los gigantes de hielo) (Bartolotti, 2011) y a cómo la estación blanca siempre da paso al nacimiento de la hierba y las flores. Son los dioses los que, gracias a sus victorias, permiten que haya un equilibrio en la naturaleza, tan presente en las tierras del Norte de Europa.

Tal y como se ha dicho más arriba, un día llegará el fin del mundo y los dioses morirán. Los muertos renacerán e irán a la batalla. Todos los dioses mueren a manos de sus enemigos más odiados. Finalmente Fenrir, el lobo, se tragará el mundo. Será después de esta lucha que el más bueno de todos los dioses renacerá, Baldur, y con él habrá un mundo nuevo.

Los guerreros, las valquirias y el Valhalla

El Valhalla es sin duda el elemento más importante para los vikingos, pues si éstos morían en batalla serían llevados al equivalente al paraíso cristiano. Una vez allí, cada día deberían luchar con sus enemigos hasta que volvían a morir y a resucitar al día siguiente para repetir la acción. En el Valhalla los vikingos comían carne del jabalí Sæhrimnir, que también resucitaba por la mañana, y bebían hidromiel.

Según la mitología, unas personas eran llevadas al Valhalla, aquellas que morían por proteger a su pueblo o su tierra, junto a Odín y otras eran llevadas al Fólkvang, al palacio de Freya. A éste iban los guerreros que murieron por proteger a sus familias. Sea cual sea el caso sólo está reservado el derecho a entrar en estos dos lugares a aquellas personas que hayan muerto con un arma en la mano. Gracias a esta premisa podemos empezar a conocer mejor el porqué de que en Escandinavia se enterraba o quemaba a los muertos con espadas, hachas u otras armas.

Podemos encontrar enterramientos en casi todos los lugares donde los habitantes del norte dejaron huella, sobre todo en el norte de Europa. Uno de ellos es la tumba de los guerreros de Langeid, en el sur de Noruega. Se encontró una espada con una elaborada decoración de símbolos (véase anexo 4) (Stunning viking sword unearthed, 2015) y un hacha entre otros objetos. Este tipo de elementos, sin duda eran un símbolo de poder. Debido a la naturaleza de estas armas los historiadores y arqueólogos están de acuerdo en que pudiera haber pertenecido a alguno de los guerreros que acompañaban a la comitiva de Knut el Grande, que luchó contra el rey Etheldred de Inglaterra. Otro de los enterramientos más interesantes que se han encontrado es el de Kaupang, también en Noruega. Este

se trata de una inhumación en la que han colocado cuatro cuerpos: un hombre, dos mujeres y un niño. Esparcidos entre los cuerpos hay restos de dos hachas, una lanza, una espada y dos cuchillos y junto a estos una piedra de afilar (véase anexo 5) (Skre, 2006). Estos podrían ser ejemplos claros de las creencias escandinavas y la forma de enterrar a los muertos les permitiría ir al Valhalla o al Fólkvang.

Las Valquirias, que sobrevuelan los campos de batalla a caballo, son unos personajes mitológicos encargados de llevar los difuntos hacia el Valhalla. Una vez allí están a las órdenes de Odín. Atienden a los vikingos y curan sus heridas. Además también deben encargarse de ofrecer favores sexuales a todo el que lo desee. Según diferentes fuentes estos personajes pueden ser mujeres bellas (la ópera de Wagner produjo esa sensación) o por el contrario sádicas y crueles las cuales pueden aparecer representadas “[...] *tejiendo un tapiz con intestinos humanos, utilizando una flecha como lanzadera y las cabezas de los guerreros como pesas de este sangriento telar*” (Beltrán, 2015, pág. 325).

EL ROL DEL HERRERO EN EL NORTE DE EUROPA

Los herreros casi siempre y en la mayoría de las culturas han sido personajes que ocupaban una posición elevada en la sociedad. Esto era debido a su trabajo con el fuego y el hierro, el cual podía moldear a su gusto. El hecho de mezclar diferentes elementos y convertirlos en armas u otros objetos siempre ha llamado la atención. El misticismo y la magia que encierra la figura del herrero han llegado hasta nuestros días pero en cuanto la ciencia entra en juego, el mito y la leyenda se convierten en realidad.

Un ejemplo de esto se da en Java, aún a día de hoy. Los herreros, cuando se disponen a fabricar algún objeto, decoran el recinto y éste se convierte en un lugar sagrado⁸. Incluso existe una ceremonia en la cual la gente procura ofrendas, no al herrero, sino a los dioses, y los aprendices de herrero deben pasar un rito de iniciación (Eliade, 2011).

Si la ocasión de forjar un nuevo elemento, en la sociedad que sea, es tan importante, debemos suponer que ese objeto creado tiene un significado importante para aquel que lo porte. Además de que el objeto sería difícil, costoso y llevaría tiempo fabricarlo, éste, tal vez se convierta en una pieza cara y sólo disponible para personas de la alta sociedad. Si el objeto fabricado es una espada, que es

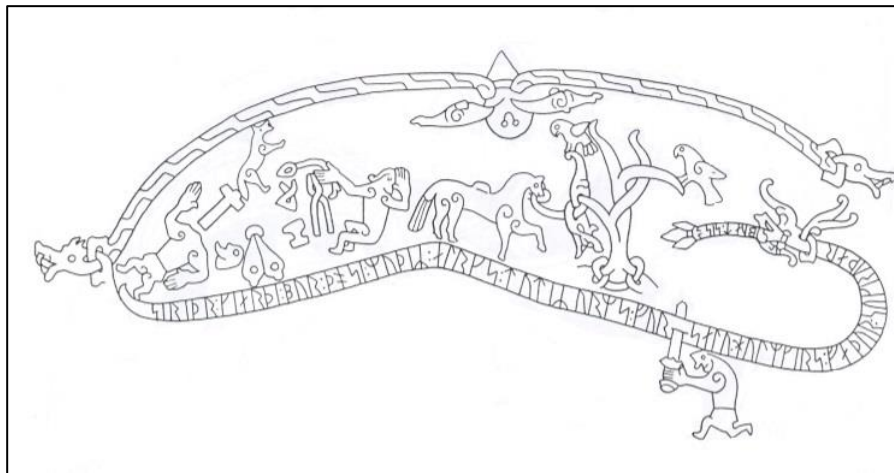
⁸ A este lugar sagrado también se le conoce como *Kayon*.

lo que ocupa este estudio, éste arma estará cargada con un alto significado y el que la lleve esperará morir con ella en batalla para así poderla llevar consigo al Valhalla.

Para entender un poco mejor el rol de los herreros escandinavos debemos tener en cuenta su mitología. Además de estos hechos, los herreros en la mitología son muy importantes para la sociedad escandinava. Uno de los ejemplos más importantes es la escena de Sigurd y Regin⁹ (Fig. 4), los cuales forjan una espada, por orden de Loki:

“Regin le dijo dónde estaba Fafnir con el oro, y le incitó a que se hiciera con el oro. Regin forjó entonces la espada llamada Gram, y era tal su filo, que Sigurd la metió en el agua y cortó un copo de lana que la corriente llevó contra el filo de la espada; Sigurd rajó luego con aquella espada el yunque de Regin todo él hasta el suelo”.

(Stúrluson, *Edda Menor*. Pág. 40)



(Fig. 4). Representación del mito de Sigurd y Fafnir, grabado en una roca encontrada en Ramsund, Suecia. Fotografía: Hall, 2007.

No es difícil encontrar muestras de producción del hierro en el registro arqueológico; escorias y restos de hornos hoy en día se documentan de manera pertinente pero se da el hecho que arqueólogos anteriores a 1950 que no llevaban un registro correcto de los hallazgos, así pues se han perdido muchos restos relacionados con las fases de producción del hierro y la información que estos podrían haber ofrecido (Hall, 2007).

⁹ En el grabado puede verse las representaciones de Sigur y Regin, los dos enanos de los que habla el mito, además de Fafnir, el dragón que rodea la imagen. También pueden verse las imágenes de, posiblemente, Sleipnir, el caballo de Odín, y Hugin y Munin (“pensamiento” y “memoria”), los dos cuervos compañeros de Odín en las ramas del Yggdrasil.

Los registros arqueológicos donde mejor se pueden llegar a detectar objetos metálicos y tecnología son en los que las tumbas contienen ajuar. En estas se pueden encontrar objetos muy diversos; desde decoración personal como anillos o collares hasta armas, como espadas y hachas. Es un hecho bastante observado en la sociedad escandinava que las personas se enterraban con sus posesiones más preciadas.

En 2014 se encontró en Sogndalsdalen, en la costa oeste de Noruega, una tumba perteneciente a un vikingo que data de principios del siglo IX d.C. Se pudieron hallar objetos que corresponden a las herramientas que usaría un herrero¹⁰ (Fig. 5). Entre las piezas, que se encontraron en perfecto estado, se puede ver un martillo y unas tenazas, así como tijeras, cuchillas e incluso una sartén. Debajo de estos artefactos (unos 60 aproximadamente) se encontraron restos humanos calcinados y fragmentos de carbones. Según el arqueólogo noruego Alse Bruen Olsen, este herrero, al estar rodeado de estos objetos, debió de ser una persona con un alto rango social en la sociedad escandinava y fue enterrado de esta manera para que quedara patente la habilidad del herrero, incluso después de la muerte (A viking blacksmith buried with his tools, 2015) La incineración era la forma típica antes de la llegada del cristianismo en el norte de Europa.



(Fig. 5). Objetos personales del herrero. Fotografía: Howell Roberts. University Museum of Bergen.

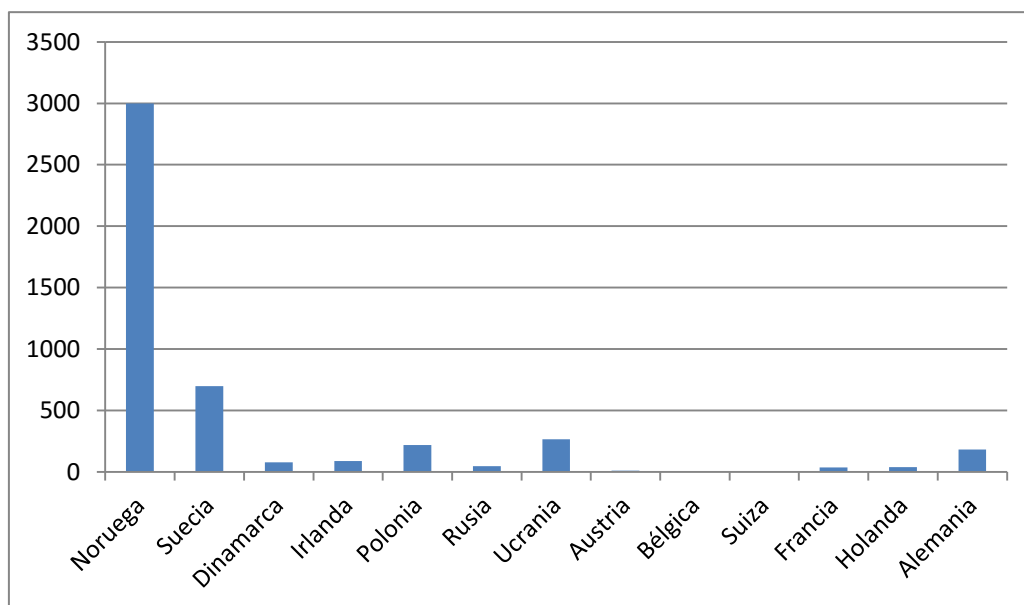
Gracias a las evidencias arqueológicas y documentales se puede llegar a la conclusión, entonces, de que el herrero era una persona apreciada en la comunidad por su capacidad de crear objetos de metal, usados en el día a día de las personas (Eliade, 2011; Carlisle, 2013).

¹⁰ Marianne Nordahl. (2015). *A viking blacksmith buried with his tools*. Recuperado el 27 de febrero de 2016, de Science Nordic Sitio web: <http://sciencenordic.com/>

Encontramos un caso del uso de esclavos, según indica Anne Stalsberg, en *The Vlfberht sword blades reevaluated*, sobre el caso de las espadas con la firma Vlfberht en ellas, que se comentará más adelante. Según afirma, el hecho de que se den errores, o sencillamente diferentes firmas en las espadas es porque eran fabricadas por esclavos, personas que seguramente algunas de ellas no sabían leer ni escribir (Stalsberg, 2008). Tal vez debamos objetar esta afirmación para el caso de las espadas con la inscripción “*Vlfberht me fecit*”, aunque los estudios de arqueometalurgia podrían llegar a averiguar la diferencia entre las originales y las falsas, en el caso de que lo fueran¹¹.

LAS ESPADAS VIKINGAS

Ha sido posible, gracias a estudios recientes, dar un número aproximado de la cantidad de espadas que han aparecido en diferentes países, tanto nórdicos como de otras partes de Europa (las cantidades son aproximadas): Noruega-3.000; Suecia-700; Dinamarca-80; Irlanda-90; Polonia-220; Rusia-47; Ucrania-26; Austria-11; Bélgica-5; Suiza-4; Francia-37; Holanda-41; Alemania-184 (Stalberg y Farbregd, 2011) (Fig. 6). Todos estos países fueron, en su tiempo, ocupados por vikingos.



(Fig. 6). Gráfica donde se muestran el número de espadas por países. Autora: Iris Baena

La cantidad tan grande de espadas encontradas en Noruega puede deberse a que en este país, así como en Suecia y Dinamarca, que eran paganas, las enterraban junto a las víctimas y otro tipo de

¹¹ No se dispone de esa información en el trabajo de Anne Stalsberg.

ajuar funerario, y en Noruega esta práctica era más común, así como las cremaciones. En países cristianos, como Irlanda, los hallazgos son la mayoría de veces en lechos de ríos, dado que la práctica no era habitual (Stalsberg, 2008; Stalsberg y Farbregd, 2011) y las espadas se perdían o eran tiradas.

La importancia que estas armas tenían para la sociedad escandinava se estudiará, según el punto de vista de este trabajo, a partir de los siguientes elementos:

- Decoración: el arte escandinavo
- Inscripciones: Vlfberht e Ingelrii
- Estudio arqueometalúrgico
- Inhumaciones y ajuar funerario

Decoración: Arte escandinavo

El arte escandinavo se usaba para decorar armas y otros elementos como símbolo de prestigio, bienes de valor, los cuales eran fabricados mediante técnicas complicadas que requerían tiempo y dedicación. Evidentemente, cuando morían y se depositaba el arma al lado del cuerpo, éstas eran un símbolo de lo que había sido el vikingo en vida.

Cada vez más personas eran enterradas con armas decoradas, por lo que se cree que fue una moda que aumentaba cada vez más, además de la importancia que le daba la sociedad escandinava a los guerreros, o personas de importancia, fallecidos. Podemos pensar entonces que las decoraciones en las armas tenían más un efecto psicológico en el guerrero y no funcional para el manejo del arma en sí (Indrek Jets, 2012). Es obvio que todas estas armas fueron usadas para la guerra, dado que se han encontrado trazas de uso tanto en espadas decoradas como en las que no lo estaban.

El arte escandinavo se divide entre las diferentes etapas cronológicas y los nombres fueron dados, en la mayoría de los casos con posterioridad al hallazgo de ciertos elementos, adoptando el nombre del yacimiento donde fueron encontrados. Los diferentes estilos son:

- **Periodo vikingo temprano:** estilo III y estilo Oseberg.
- **Periodo vikingo medio:** estilo Borre y estilo Jelling
- **Periodo vikingo tardío:** estilo Mammen, estilo Ringerike, estilo Urnes y estilo Urnes-Romanesco.

(Hall, 2007)

Los motivos más importantes son los de animales ya que han perdurado a través de los diferentes periodos, así como los motivos vegetales. Cada motivo es importante dado que así se podrá realizar una diferencia de estilo y posteriormente, datar el objeto (Indrek Jets, 2012).

El estilo III (segunda mitad del siglo VIII – primera mitad del siglo IX) se caracteriza por los abundantes motivos animales cuyos cuerpos se entrelazan formando cintas o franjas, dejando amplios huecos entre medio. Las extremidades de la fauna se alargan y entrelazan, rodeándose entre sí. Estos motivos se encuentran tallados en elementos orgánicos que la arqueología no ha logrado recuperar debido a que no se han preservado.

La madera es uno de los elementos que más se ha encontrado junto con el hueso y el marfil (Hall, 2007). Los estilos anteriores a éste, el I y el II no pertenecen a época vikinga, por este motivo muchos autores no los incluyen. Se encuentra solamente en la zona de Dinamarca y adaptado del estilo artístico carolingio. Los animales de este diseño son de cuerpo corto y generalmente se muestran de perfil. El estilo Oseberg fue llamado así gracias al descubrimiento del barco de Oseberg (véase anexo 6), en Noruega (834 d.C.). Los motivos son muy similares al estilo III aunque ahora toda la composición tiene el mismo tamaño y se han suprimidos los bucles abiertos, además de aparecer rostros humanos entre las representaciones de animales. Su característica principal son las figuras zoomorfas en forma de “S” que parecen cogerse entre sí (Richard Hall, 2007; J. R. Strayer, 2011). La mayoría de las representaciones artísticas que representan este estilo se han encontrado en trabajos realizados en madera.

Para el siguiente periodo, el primer estilo que encontraríamos sería el Borre (último cuarto del siglo IX hasta mediados del siglo X) (véase anexo 7). Aquí las figuras se encuentran de manera frontal y sus cabezas tienen forma de triángulo. El resto del cuerpo también suele darse con formas poligonales y angulares, enroscándose en filigranas más finas. Parece que este estilo era producido en Islandia, Inglaterra y Rusia y se utilizaba casi únicamente para decorar broches y otros elementos personales pero no armas (Hedenstierna-Johnson, 2006), algo sorprendente sin duda, y que quizá tenga un alto componente simbólico para dichos objetos en particular. El segundo estilo para este periodo corresponde al Jelling (véase anexo 8), datado para mediados del siglo X. Se le da este nombre por la copa decorada encontrada en la tumba de Jelling, en Dinamarca. Las figuras tienden a hacer formas de “S” y a entrecruzarse diagonalmente. Realmente, este estilo sería bastante parecido al estilo III, aunque en esta ocasión las ínfulas también salen de las cabezas de los animales.

Para el periodo tardío corresponderían cuatro estilos diferentes. El estilo Mammen (segunda mitad del siglo X), cuyo nombre proviene del hallazgo del hacha de Mammen (véase anexo 9), en Dinamarca, debe sus motivos artísticos a una relación con el mundo anglosajón, en cuyos diseños se han basado. La característica principal es que el diseño, asimétrico, se conforma por uno o dos motivos que se alargan y entrelazan para formar un solo dibujo, cuyas filigranas tienen el contorno de doble línea. En este caso, el animal tiene un cuerpo con más volumen. El estilo Ringerike (véase anexo 10), del siglo XI, debe su nombre a una serie de losas grabadas encontradas en la región del mismo nombre, en Noruega. Es una continuación del anterior pero con alguna modificación y que se basa en el añadido de plantas, cuyos zarcillos y lóbulos se entrelazan. Se cree que usa elementos recogidos en el arte anglosajón y alemán. El siguiente estilo, el Urnes, para la segunda mitad del siglo XI, debe su nombre a los trabajos realizados en la iglesia de Stave, en Sogn, Noruega (véase anexo 11). Los animales que se encuentran en este estilo son muy estilizados, alargando las terminaciones de las extremidades y la cabeza, normalmente leones o serpientes, aunque también se ha encontrado algún dragón en las estelas de Uppland, Suecia. Continúan los motivos vegetales como en el anterior estilo. El último estilo para este periodo se trata del Urnes-Romanesco, que pertenece a finales del siglo XI y se trata simplemente de una versión más estilizada que la anterior, donde las filigranas son más finas. Se encontraron muchos broches con esta decoración en Escandinavia y Gran Bretaña. (Richard Hall, 2007).

Estos últimos estilos artísticos, el Ringerike y el Urnes, parece que se expandieron hacia el Este. Pueden encontrarse en Finlandia y también hacia el Sur, viajando por el mar Báltico (Indrek Jets, 2012). Podría esto significar que hubo una expansión en la moda de decorar las armas, ya sean espadas, hachas o lanzas.

Las inscripciones Vlfberht e Ingelrui

Fue un hecho sorprendente encontrar espadas las cuales presentaban una serie de inscripciones en sus hojas. La más común se asocia con el nombre Vlfberht, también Ingelrui y mucho menos común espadas con inscripciones rúnicas en ellas (a día de hoy solamente se ha encontrado una). Algunas de las inscripciones están en latín lo que da a entender que estas espadas eran fabricadas en algún lugar cristianizado del continente europeo y más tarde llevadas hacia el norte de Europa. Dado que la falta de información en inglés me obliga a reducir la información que puedo leer sólo se expondrán aquí las características de las espadas Vlfberht.

Las propias espadas con la inscripción Vlfberht (véase anexo 12) son originarias del reino de Frankia (Francia) (Stalsberg, 2008; Williams, 2009; Carlisle, 2013), así que las inscripciones en latín que se encuentran en ellas no sorprenden, dado que Frankia era cristiana durante los siglos VIII a XI y con posterioridad. No se sabe con seguridad cuantas espadas con estas características hay en este momento. En 1992 se llevó a cabo un proyecto que intentó estudiar todas las espadas con la inscripción VLFBERHT encontradas hasta la fecha. Este proyecto era el Norwegian-Russian Sword Project, liderado por el Museo de Historia Natural y Arqueología de Trondheim y financiado por el Norwegian Research Council (Stalsberg, 2008)¹².

Una de las preguntas que se hacían algunos de los investigadores al observar estas espadas es si eran originales o falsificaciones de la época, ya que encontramos diversas formas de representar la “firma” del herrero (Fig. 7). También han aparecido firmas únicas como Leutlrit, Pulfbrii, Cerolt, Ulen, y Людота Коваль (en cirílico y probablemente de la zona de Rusia).

1. +VLFBERH+T	(46 - 51 ex.)	I	(29 ex.)
2. +VLFBERHT +	(18 - 23 ex.)	II 8 +	(8 ex.)
3. VLFBERH+T	(4 - 6 ex.)	III	(9 ex.)
4. +VLFBERH+T +	(1 - 2 ex.)	IV	(19 ex.)
5. +VLFBERHT	(10 ex.)	V	(23 stk.)
6. +VLEBERHIT +VLFBEHT + +VLFBERH + +VLFBERHT +VLFBERTH	(17 ex.)	VI + INGEFLRII + +VLFBERH+T III C + II IINIOMINEDMN	(5 ex.)
7. non definable	(31 - 32 ex.)	VII non definable	(6 ex.)

(Fig. 7). Variaciones de las firmas VLFBERHT. Entre paréntesis el número de espadas que presentan estas características. Stalsberg, 2008

Una de las teorías que plantea Stalsberg en *The Vlfberht sword blades reevaluated* es algo que debemos tener en cuenta para este trabajo. Si la persona que sostiene la espada la tiene en la mano derecha el enemigo leerá la palabra escrita en la hoja de izquierda a derecha (Stalsberg, 2008), que es la mano con la que se empuña la espada, dejando la mano izquierda libre para el escudo. Otros símbolos a tener en cuenta son las cruces y omegas que se hallan a los lados de las firmas. Las cruces se pueden apreciar en espadas con las firmas Vlfberht y son claramente un simbolismo del mundo cristiano. También se aprecia la inscripción IINIOMINEDMN (“in nomine domini”).

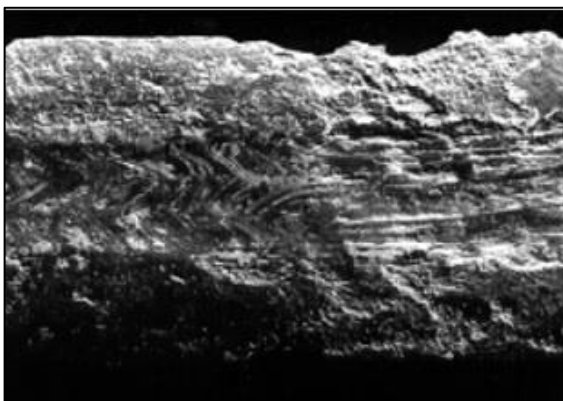
¹² Anne Stalsberg también ofrece una cronología para la tipología de espadas de Petersen (véase anexo 13).

Las marcas y firmas, estén escritas de una manera u otra, sean originales o falsificaciones de la época, tienen un significado. Ya sea porque las espadas eran de muy buena calidad y eran imitadas o tal vez porque esas espadas eran entregadas a un sector específico de guerreros.

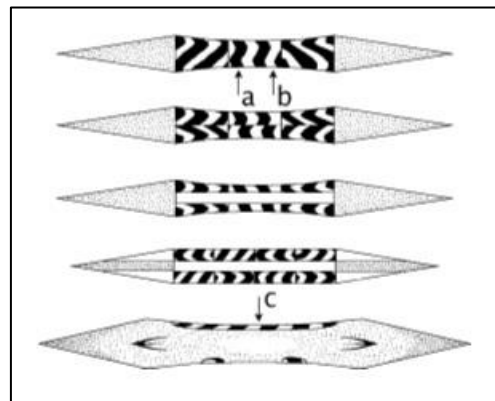
Estudio arqueometalúrgico

A partir de los hallazgos de espadas de diferentes tipos se han llevado a cabo estudios arqueometalúrgicos en las hojas de las armas. Noruega es el país escandinavo que más hallazgos ha dado en lo que se refiere a espadas vikingas bien conservadas. Muchos de estos estudios que se han llevado a cabo con estas espadas se refieren a la observación de la microestructura y el tipo de forjado de éstas. Los resultados son importantes ya que muestran el origen del material con el que fueron fabricadas y el propio método de fabricación.

La fabricación de estas espadas es bastante peculiar ya que deben soldarse entre ellas varias barras de hierro, previamente retorcidas formando un patrón, para lo que se golpean con un martillo mientras están al rojo. Estas barras, una vez soldadas, formarán en la hoja un dibujo sinuoso muy característico (Fig. 8). Muchas de las espadas encontradas forman patrones diferentes pero fabricadas de la misma manera (Jones, 1997).



(Fig. 8). Detalle de una espada forjada mediante la técnica del "patter-welding". Jones, 1997



(Fig. 9). Diferentes patrones del "patter-welding". Jones, 1997

Los trabajos realizados sobre las espadas muestran unos resultados claros. La calidad de la espada vendrá directamente proporcionada por la cantidad de carbono que esta lleve. Un estudio llevado a cabo en 9 espadas de una colección de la Universidad de Oslo (Fig. 10) determinó que el carbono puede variar entre el 0.40% y el 0.75%. La espada con el valor más alto en carbono tenía inscrita la palabra ULFBERHT en la hoja. En cambio, otro estudio de 3 espadas noruegas afirmaba que éstas,

donde se puede observar claramente la soldadura en patrón, contienen un porcentaje mucho más elevado en carbono: 0.414%, 0.401% y 0.520%, respectivamente (Williams, 2009). Éstas no tenían ningún tipo de grabado en la hoja.

INVENTORY NUMBER	FRAGMENT	CARBON CONTENT	TYPE
1977	small fragment*	0.48%	D
16276	small fragment*	0.20%	D
16519	larger fragment*	0.62%	C
13757	larger fragment	0.31%	H
14286	1/3 sword ?	0.67%	L
4690	10 cm	0.75%	S
4979	15 cm	0.46%	type20
3983	9 cm *	0.43%	AE
11056	bar	0.69%	•

(Fig. 10). Tabla donde se muestran los resultados de las analíticas de las 9 espadas.
Williams, 2009

Las espadas ULFBERHT (aproximadamente 100 en total) se pueden encontrar por toda Escandinavia y el mar Báltico y su inscripción se puede ver de distintas formas. Se cree que la palabra ULFBERHT pudiera ser la firma del herrero que las fabricaba y, teniendo en cuenta que se necesitaba una fuente de acero con un alto contenido en carbono, pudiera ser que el material para la fabricación procediera de Oriente Medio, a través del río Volga. Este hecho hace que las espadas fabricadas con este material sean más valoradas que otras. Si tenemos en cuenta esto y el hecho de que para su fabricación era necesaria una elaboración muy minuciosa a una temperatura más baja y un determinado tiempo, el resultado es una espada de características muy valoradas, de alta resistencia y dureza.

Recientemente se ha recogido un estudio sobre 44 espadas ULFBERHT analizadas, encontradas en diferentes épocas. Los datos que se recogen muestran unos resultados que varían mucho, teniendo valores más bajos como 0.1% hasta los más altos de 2.69% de carbono (Williams, 2009).

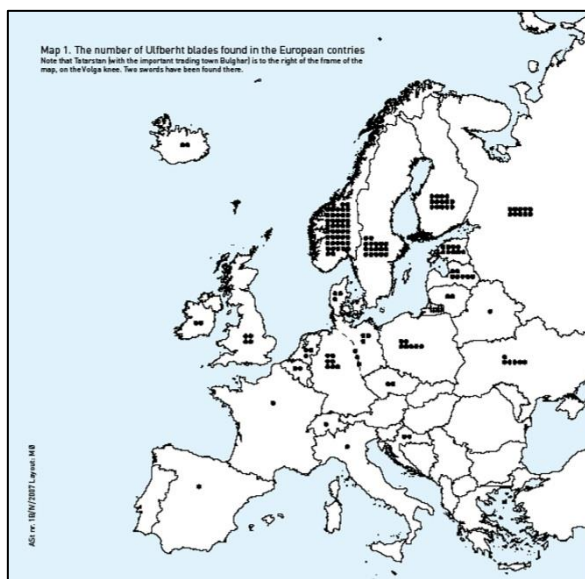
Además de este hecho también se debe tener en cuenta que no todas las espadas encontradas tienen la inscripción de la misma manera, es decir, las letras y los símbolos están cambiados de orden. Esto indica que diferentes herreros imitaban la manera de forjar estas espadas, debido, seguramente, a su gran valor e importancia (Williams, 2009; Carlisle, 2013).

Debido a la falta de información referente a los análisis arqueométricos que no fuera en espadas con la palabra ULFBERHT inscrita no se ha podido dar más información en lo referente a esas otras armas.

Otro de los elementos más importantes que se ha estudiado ha sido el patrón de la soldadura, el “pattern-welding” en inglés, también llamado acero damasco debido a su origen. En 2011, Farzin Fatollahi-Fard llevó a cabo un estudio sobre una serie de espadas con este tipo de patrón en la hoja y pudo observar que el nivel de carbono era de 1.60% (Fatollahi-Fard, 2011), una lectura similar a la que se ha visto con las espadas anteriores. Esto le confiere al arma dureza y resistencia. Otros autores han querido imitar y posteriormente estudiar estas espadas.

Esto hace pensar que, si las espadas fabricadas a la manera de las de inscripción Vlfberht ya tenían esa resistencia que las convertía en buenas espadas, tal vez debamos pensar que la manera de fabricar las espadas sea solo para decorar las espadas, para mostrar ese patrón característico en la hoja.

Respecto al origen de la fabricación de las espadas, las Vlfberht parece que no hay duda de que fueron forjadas en el reino de la actual Francia y que fueron, de algún modo, llegando al territorio pagano del norte de Europa¹³ (Fig. 11).



(Fig. 11). Mapa donde se muestran los hallazgos de espadas Vlfberht. Stalsberg, 2008)

¹³ Para más información sobre las espadas Vlfberht e Inglerii: STALSBERG, A. 2008: *The Vlfberht sword blades reevaluated*. Museum of Natural History and Archaeology, The Norwegian University of Technology and Science. Trondheim, Noruega, 2008; MOILANEN, Mikko. *Marks of fire, value and faith. Swords with ferrous inlays in Finland during the Late Iron Age (ca. 700-1200 AD)*. Archaeologia Medii Aevi Finlandiae XXI. The society for medieval Archaeology in Finland. Turku, Finlandia, 2015.

Inhumaciones y ajuar funerario

El objetivo en esta sección del trabajo es tratar de ver si tiene relación los objetos dispuestos y las espadas (las inhumaciones que las contengan). Las inhumaciones son uno de los elementos más importante para la sociedad vikinga. La gran mayoría de las espadas que se han encontrado proceden de tumbas con otros elementos que forman el ajuar funerario.

Uno de los trabajos más precisos para este campo es el de Adriana Zugaiar, *The orientation of pagan graves in Viking Age Iceland*, que recoge un gran catálogo de yacimientos con inhumaciones y muestra en todos cual es la orientación de la tumba, además del ajuar, si tiene, sexo de las personas enterradas y edad, en Islandia. A continuación se ha realizado un estudio y se ha hecho una lista de los yacimientos más importantes en cuanto a características y ajuar funerario (véase anexo 14).

Aquí han sido añadidas las inhumaciones del estudio de Adriana Zugaiar que más relevancia tenían para este trabajo. Podemos observar que siempre aparecen espadas asociadas con otras armas pero uno de los elementos que debemos tener en cuenta es que solamente aparece una espada por individuo, mientras que lanzas, hachas o cuchillos pueden aparecer en diferentes cantidades, por ejemplo en el yacimiento de Kaldárhöði, que es uno de los más interesantes que aparecen y será mencionado a continuación.

Los elementos que se han tenido en cuenta para la distinción de las tumbas ha sido, principalmente el ajuar funerario. Teniendo esto en cuenta observamos diferentes elementos: uno de ellos ya ha sido descrito, las espadas aparecen en una unidad por individuo mientras que otros elementos varían su cantidad. Otros elementos importantes son los restos óseos de caballos asociados a las tumbas; éstos pueden encontrarse en las propias tumbas o alejados pero parecen ser un elemento relevante en cuanto al rito funerario, que no se expone en este trabajo. La orientación de la tumba parece ser aleatoria y no será uno de los elementos a tener en consideración, teniendo en cuenta que los yacimientos están repartidos por toda Islandia. También se debe tener en cuenta la tipología de la tumba en sí, aunque solamente sabemos de un yacimiento totalmente diferente al resto, Kaldárhöði, cuya tumba tiene forma de barco, seguramente la forman piedras en posición vertical y está situado sobre una colina artificial (término en inglés: mound).

La tipología de espadas está determinada por la tipología de Petersen y se han encontrado los tipos M, O, Q y S. Esto ayuda a indicar la cronología, aproximada, de los diferentes yacimientos en conjunto. Según Petersen estaría entre mediados del siglo IX d. C. y finales del siglo X d. C. Esta cronología, junto con la única datación por C14 de los restos óseos del caballo (935d. C.-1015d. C.) indican aproximadamente que los restos serían de, aproximadamente, el siglo X d. C.

En 2011 se encontró otro enterramiento importante, como el anteriormente mencionado, con forma de barco¹⁴. Se halla en la Península de Ardnamurchan, en las Highlands del norte de Escocia¹⁵. Las excavaciones fueron llevadas a cabo por el Ardnamurchan Transitions Project (ATP) en esta zona desde 2006. Las evidencias de tumbas-barco vikingas en Inglaterra son extremadamente escasas, por esto, este hallazgo es de suma importancia.

Las excavaciones revelaron una estructura oval de 4,9m de largo y 1,5m de ancho cubierta en su totalidad por rocas (Fig. 12, 13), y su orientación es de W-E. Se han hallado objetos bélicos como una espada (Petersen tipo K), una lanza, un hacha, un escudo y una piedra de afilar, además de otros elementos como una aleación de cobre que recubría la parte superior de un cuerno para beber, un alfiler en forma de anillo de cobre, una hoz y otros elementos de metal cuya identificación es casi imposible. A pesar de que no se encuentran restos humanos suficientemente conservados para valorarlos, sí hay pequeños restos. En la parte de la inhumación que da al Oeste se halló un diente, elemento que da a entender que la cabeza estaba situada a este lado, con los pies hacia el Oeste.



(Fig. 12). Tumba en forma de barco de Ardnamurchan.
Harris et ali, 2011



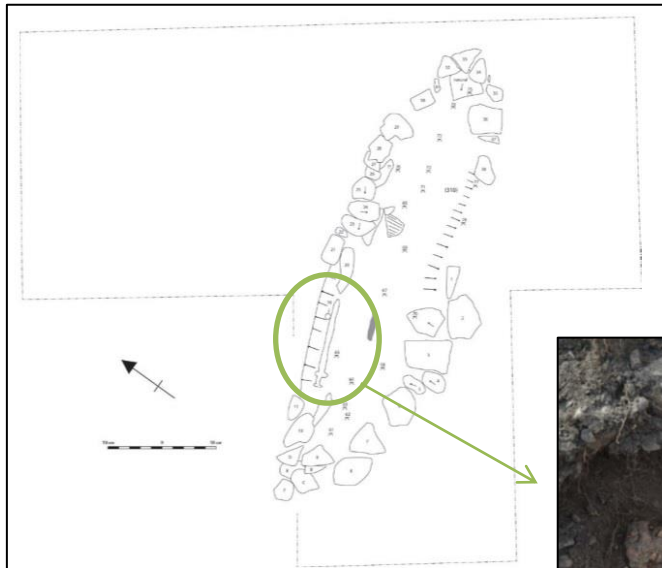
(Fig. 13) Fotografía real de la tumba de Ardnamurchan. Harris et ali, 2011

La espada se encuentra situada en la parte izquierda del cuerpo (Fig. 14), cerca de la cabeza. Los estudios posteriores indican que se ha conservado tejido alrededor de la espada y podría ser que ésta

¹⁴ Toda la información recogida en este Trabajo para el yacimiento arqueológico de Ardnamurchan ha sido extraída de: HARRIS et ali. *Viking boat burial. Swordle Bay, Ardnamurchan*. Ardnamurchan Transition Report vol. 17. Ardnamurchan, Escocia, 2011.

¹⁵ Recordemos que, aunque el cristianismo llega a estas tierras, las zonas rurales y alejadas seguirán siendo paganas debido al fuerte impacto de los vikingos, tanto en Escocia como en Irlanda. Por eso se encuentran algunas inhumaciones con ritos paganos.

se hallara envuelta (para conservarla) o que simplemente sea tejido de la persona enterrada. Otros análisis revelaron que el pomo de la espada estaba decorado con plata y la empuñadura fue hecha de huso o marfil con un núcleo de bronce. La hoja es de hierro (Fig. 15). El hacha se encuentra, según la situación del cuerpo, más cerca de las piernas.



(Fig. 14). Situación de la espada y el hacha.
Harris et ali, 2011



(Fig. 15). Fotografía de la espada in situ. Harris et ali, 2011

Hasta el momento hemos visto inhumaciones con forma de barco pero también se han documentado tumbas que forman una cámara. Birka es uno de los yacimientos más importantes en Suecia. En él encontramos una serie de enterramientos en forma de cámara en los que podemos ver un ajuar muy rico, tanto en armas como en otros elementos. Este tipo de inhumaciones también se encuentran en Dinamarca (Hedeby y Angeln), en el sur de Rusia y de Noruega y en Polonia (Ringstedt, 1997).

Birka fue, en su momento, una fortaleza militar donde se llevaban a cabo importantes tratos comerciales y es uno de los yacimientos que más ha sido estudiado, pertenecientes a época vikinga, Las excavaciones empezaron a llevarse a cabo a finales del siglo XIX, de manos de Alexander Seton y Hjalmar Stolpe, que encontró más de 3.000 tumbas (Hedenstierna-Jonson, 2006) en toda la isla de Björko. 111 de estas tumbas serían las llamadas tumbas de cámara, situadas en 1A, 1B y 1C (véase anexo 15), y que muy probablemente representen a una clase social de más alto estatus. Algunas de estas tumbas contienen toda clase de ajuar funerario y otras que no contienen objeto alguno, cosa que

deja entrever alguna clase de distinción entre las personas enterradas (Stalsberg y Farbregd, 2011; Androshchuk, 2014). Entre el ajuar se encuentran objetos como las armas (véase anexo 16), equipo ecuestre, joyería, objetos personales, objetos relacionados con los intercambios comerciales, herramientas y objetos pertenecientes a la casa. El 69% de las armas encontradas en todas las tumbas pertenecen a las tumbas de cámara; es un alto porcentaje.

Debido a que no se han encontrado estudios que muestren la distribución de las armas en las tumbas no se puede hacer un análisis demasiado detallado de Birka. Por el contrario sí podemos saber que, en efecto, hubo una distinción a la hora de enterrar a la personas en las cámaras funerarias. Dado que hay cámaras con pocos objetos y otras con muchos, incluso armas, es difícil saber a quién pertenecieron.

Otros yacimientos en el Norte de Europa que fueron excavados (o que aún no han sido encontrados) pueden dar información sobre el tema que se trata en este trabajo pero dado que la información que ya se ha adquirido es suficiente para dar una opinión, esos yacimientos se descartarán en este trabajo. Se debe tener en cuenta que aunque se descarten no quiere decir que no contengan valiosa información. Una lista de los yacimientos que se han tenido en cuenta pero no se analizan aquí es la siguiente:

- Yacimiento de Repton, Inglaterra (BIDDLE y KJØLBYE-BIDDLE, 1992).
- Yacimiento de Hvoshcheva, Ucrania (ANDROSHCHUK, 2003).
- Yacimiento en el cementerio de Heath Wood, Ingleby Derbyshire, Inglaterra (RICHARDS *et ali.*, 2004).
- Yacimiento de Balnakeil, Shuterland, Escocia (BATEY y PATERSON, 2013).
- Cementerio vikingo de Cumwhitton, Cumbria, Inglaterra (NEWMAN y PARSONS, 2014).

CONCLUSIONES

Analicemos, antes de nada, la primera hipótesis que se plantea en este trabajo: ¿la importancia que la sociedad escandinava le daba a las espadas era una cuestión de creencias y mitología o, por el contrario, era una razón social y económica?

Los elementos en común de todas las espadas analizadas parece que se dirigen hacia el estatus de los guerreros que los poseían. Un gran ejemplo de ello son los guerreros del rey Knut el Grande, que debían poseer espadas y hachas con decoraciones de oro para así conseguir tener una relación más cercana con el rey. Aunque esto es cierto, también debemos tener en cuenta el alto trasfondo psicológico. Así que tanto uno como el otro motivo son elementos importantes a tener en cuenta para un vikingo, dado que quiere ser recordado como alguien valiente, que no temía a la muerte, pero también como alguien poderoso económicamente, capaz de mantener sus armas y armaduras.

Otro de los puntos a los que se ha llegado a la conclusión es que se deben estudiar las espadas en conjunto con otras armas, que también son importantes para el individuo. En todos los yacimientos que se han visto en este trabajo el individuo es enterrado con sus otras armas, aunque si es verdad que, como ya se ha visto, las espadas eran únicas para cada persona y como en el ejemplo del yacimiento de Ardnamurchan, tal vez tenían una posición diferente respecto al cuerpo. Este era uno de los elementos que se querían ver en este estudio pero no ha sido posible debido a la falta de información hacia este aspecto en concreto.

Una de las preguntas que han aparecido durante la ejecución de este análisis es si las espadas con símbolos cristianos (las Vlfberht, por ejemplo) eran de época vikinga o posteriores. Estas espadas pertenecían a los siglos VIII a XI d. C. aunque en vez de estar fabricadas en países Escandinavos, éstas eran fabricadas en países donde el cristianismo ya había llegado, como el reino de Frankia. Más tarde estas espadas llegaron al Norte, donde se encuentran en gran cantidad con símbolos como cruces o inscripciones en latín.

¿Las espadas servían a los vikingos como protección o sólo un símbolo de poder? Realmente ahora se puede decir que las dos opciones son correctas y válidas, ya que eran usadas en la guerra pero también, gracias a los símbolos y decoraciones, así como a su alto coste de fabricación, servían al vikingo como símbolo de poder y estatus social. Como hemos podido ver, al menos en el caso de las tumbas en forma de barco, las personas enterradas en ellas se diferencian del resto por tener un ajuar funerario más rico y una espada, así como otras armas.

El hecho de que los individuos se enterraran con una sola espada y en cambio con más de una lanza, hacha o cuchillo en algunos casos, hace pensar que éstas eran un símbolo de identidad para su portador. Este hecho hace que la gente que rodeaba a esta persona quisiera enterrarla con su objeto personalpreciado. Esto hace pensar que la espada no es solo importante para el individuo en sí, sino que debe verse la importancia en el conjunto de individuos, en la sociedad.

En resumen, las espadas parecen indicar mayor o menor estatus de las personas, teniendo en cuenta que los que poseían espadas también tenían mayor rendimiento económico y, a su vez, podían haber pertenecido a guerreros conocidos o que luchaban junto a vikingos famosos y de ahí que se quiera recordar su importancia y valor. Entonces debemos tener en cuenta que esta arma era un símbolo psicológico muy fuerte, ya que el vikingo que moría luchando debía ir, guiado por una valquiria, hacia el Valhalla, donde cada día debería enfrentarse al enemigo. Si esas eran sus creencias entonces el vikingo debía ir bien pertrechado con su espada, y si esa espada estaba decorada y eran más costosa y admirada por lo demás, mejor. Sería considerado un guerreo valiente y merecedor de sus armas.

AGRADECIMIENTOS

Le agradezco sinceramente la ayuda prestada al doctor Neil Price, que imparte docencia en la Universidad de Uppsala, en Suecia. El doctor Price, amablemente, respondió a todas mis preguntas sobre el tema que se ha tratado en este trabajo e incluso me recomendó hablar con otras personas.

También agradezco la ayuda de Peter Johnson, herrero de Albion Swords. Peter Johnson recrea espadas históricas en una herrería en Uppsala. A pesar de que no pudiera mantener una conversación con esta persona, tuvo interés en ayudarme todo lo que pudo al principio del proyecto mediante correos electrónicos.

Mostrar también agradecimiento por aquellas personas que se han leído mi trabajo, dándome su opinión y corrigiéndome en el proceso.

Por último, todo mi respeto a aquellas personas que han puesto sus estudios a disposición del público. Ahora yo he podido recuperar esa información para realizar este trabajo.

BIBLIOGRAFÍA

- ANÓNIMO. *The saga of Erik the Red*. Traducción al inglés de Arthur Middleton Reeves. American Journeys Collection. Wisconsin Historical Society. Digital Library and Archives. Wisconsin, Estados Unidos, 2003.
- ANDROSHCHUK, Fedir. *Viking Swords. Swords and Social Aspects of Weaponry in Viking Societies*. Historiska Museet. Estocolmo, Suecia, 2014.
- ANDROSHCHUK, Fedir. *The Hvoshcheva sword. An example of contact between Britain and Scandinavia in the Late Viking Period*. Forn Vänner. Journal of Swedish Antiquarian Research. Estocolmo, Suecia, 2003.
- ARBMAN, Holger. *Birka i Die Gräber*. K. Vitterhets historie och antikvitets akademien, Estocolmo, Suecia, 1940.
- BATEY, Colleen E.; PATERSON, Caroline. *A Viking burial at Valnakeil, Sutherland*. University of Glasgow. Glasgow, Escocia, 2013.
- BELTRÁN, Laia San José. *Quiénes fueron realmente los vikingos*. Quarentena Ediciones. Barcelona, España, 2015.
- BARTOLOTTI, Alessandra. *Mitología celta y nórdica*. Editorial Swing. Barcelona, España, 2011.
- BIDDLE, Martin; KJØLBYE-BIDDLE, Birthe. *Repton and the Vikings*. Antiquity, vol. 66, págs. 36-51. Oxford, Inglaterra, 1992.
- BRINK, Stefan. *The viking world*. Editorial Routledge. Nueva York, Estados Unidos, 2008.
- CARLISLE, Timothy. *The role and the status of the smith in the Viking age*. Glasgow Theses Service. Glasgow, Escocia, 2013.
- CHRISTIANSEN, E.. *The Works of Svend Aggesen. Twelfth Century Danish Historian*. Translated with introduction and notes by Eric Christiansen. Viking Society for Northern Research, University College London. Londres, Inglaterra, 1992.

- DAWKINS, R. M. *The later history of the varangian guard: some notes*. The Journal of Roman Studies, vol. 37, págs. 39-46. 2004.
- ELIADE, Mircea. *Herreros y alquimistas*. Editorial Alianza. París, Francia, 1974.
- FATOLLAHI-FARD, Farzin. *Damascus Steel*. Santa Rosa Junior College, California, Estados Unidos, 2011.
- GRANCSAY, Stephen V. *A Viking Chieftain's Sword*. The Metropolitan Museum of Art Bulletin. Nueva York, Estados Unidos, 1959.
- GRIFFITH, Paddy. *Los Vikingos. El terror de Europa*. Editorial Ariel. Barcelona, España 2013.
- HALL, Richard. *El mundo de los vikingos*. Editorial Akal. Madrid, España, 2007.
- HARRIS et ali. *Viking boat burial. Swordle Bay, Ardnamurchan*. Ardnamurchan Transition Report vol. 17. Ardnamurchan, Escocia, 2011.
- HEDENSTIERNA-Johnson, Charlotte. *Borre style metalwork in the material culture of the Birka warriors. An apotropaic symbol*. Fornvännen 312-322, núm. 101. Estocolmo, Suecia, 2006.
- HEDENSTIERNA-Jonson, Charlotte. *The Birka warrior. The material culture of a martial society*. Stockholm University. Estocolmo, Suecia, 2006.
- HOLM, Olof. *A viking period sword from Skäckerfjällen with a decorated antler grip*. Fornvännen, núm. 110, pág. 289-290. Estocolmo, Suecia, 2015.
- HOLMAN, Katherin. *Historcal dictionary of the vikings*. Historical Dictionaries of Ancient Civilizations and Historical Eras, núm. 11. Scarecrow Press, Inc. Estados Unidos, 2003.
- JANSON, Sven. *Swedish vikings in England*. The evidence of rune stones. The Dorothea Coke Memorial Lecture in Northern Studies. University College London. Londres, Inglaterra, 1966.
- JESCH, Judith. *Women in the Viking Age*. The Boydell Press, Suffolk, Inglaterra, 1991.

- JETS, Indrek. *Scandinavian late Viking age art styles as a part of the visual display of warriors in 11th century Estonia*. Estonian Journal of Archaeology, núm. 16, 2, 118-139. Tallin, Estonia, 2012
- JONES, Lee A. *The serpent in the sword: pattern-welding in early medieval words*. The fourteen park lane arms fair. Inglaterra, 1997.
- LOGAN, F. Donald. *The Vikings in history*. Editorial Routledge. Londres, Inglaterra, 2003.
- MOILANEN, Mikko. *Marks of fire, value and faith. Swords with ferrous inlays in Finland during the Late Iron Age (ca. 700-1200 AD)*. Archaeologia Medii Aevi Finlandiae XXI. The society for medieval Archaeology in Finland. Turku, Finlandia, 2015.
- NEWMAN, Rachel; PARSONS, Adam. *The viking-age cemetery at Cumwhitton, Cumbria*. English Heritage. Cumwhitton, Inglaterra, 2014.
- OAKESHOTT, Ewart. *Sword in the age of chivalry*. Editorial The Boydell Press. Suffolk, Inglaterra, 1997.
- PARKER, Philip. *The northmen's fury. A history of the viking world*. Editorial Vintage. Londres, Inglaterra, 2014.
- PEDERSEN, Ann. *DEAD WARRIORS IN LIVING MEMORY .A Study of Weapon and Equestrian Burials in Viking-Age Denmark, AD 800-1000*. National Museum Studies in Archaeology and History Vol. 20:1. Copenhagen, Dinamarca, 2014.
- PETERSEN, Jan. *De Norske Vikingerverd. En Typologisk-Kronologisk Studie over Vikingetidens Vaaben*. Kristiania. Noruega, 1919.
- PIERCE, Ian. *Swords of the Viking Age*. The Boydell Press, Suffolk, Inglaterra, 2002.
- PRICE, Neil S. *The Viking Way. Religion and War in Late Iron Age Scandinavia*. Centre for Research Libraries. Uppsala, Suecia, 2008.
- RENFREW, Colin; BHAN, Paul. *Arqueología. Teorías, métodos y prácticas*. Editorial AKAL. Madrid, España, 2011.

- RICHARDS, Julian D *et ali*. *Excavations at the Viking barrow cemetery at Heath Wood, Ingleby, Derbyshire*. The Antiquaries Journal, vol. 84, págs. 23-116. University of York. York, Inglaterra. 2004.
- RICHTER, S; ELIASSON, ST. *Dental health in viking age icelanders*. University of Iceland. Rejkjavik, Islandia, 2008.
- RINGSTEDT, Nils. *The Birka Chamber- Graves- Economic and Social Aspect*. Current Swedish Archaeology, vol. 5, pág. 127-147. Bromme, Suecia, 1997.
- SÁNCHEZ, José Carlos. *Los ataques vikingos y su influencia en la Galicia de los siglos IX-XI*. Anuario Brigantino, núm. 33. Galicia, España, 2010.
- SKRE, Dagfinn. *Kaupang in Skiringssal*. Kaupang Excavation Project, Vol. 1. Aarhus University Press. Aarhus, Dinamarca, 2006.
- STALSBERG, Anne. *The Vlfberht sword blades reevaluated*. Museum of Natural History and Archaeology, The Norwegian University of Technology and Science. Trondheim, Noruega, 2008.
- STALBERG, Anne; FARBREGD, Oddmund. *Why so many viking age swords in Norway?* Militaria Mediaevalia in Central and South Eastern Europe. STUDIA UNIVERSITATIS CIBINIENSIS SERIES HISTORICA, núm. VIII. The 1st international conference interethnic relations in Transylvania. University of Sibiu Publishing House. Sibiu, Rumanía, 2010.
- STRAYER, Joseph R. *"Viking Art"*. *Dictionary of the Middle Ages*. Ed. New York: Charles Scribner's Sons, Gale World History in Context. 1989
- STÚRLUSON, Snorri. *Edda Menor*. Traducción al castellano de Luis Lerate. Alianza Editorial. Barcelona, España, 2012.
- STÚRLUSON, Snorri. *Saga de Egil Skallagrimsson*. Traducción al castellano de Enrique Bernárdez.
- VELASCO, Manuel. *Breve historia de los Vikingos*. Ediciones Nowtilus. Madrid, España, 2005.

- WILLIAMS, Alan. *A metallurgical study of some viking swords*. Gladius, núm. 29, pág. 121-184. España, 2009.
- ZUGAIAR, Adriana. *The orientation of pagant graves in Viking Iceland*. MA Icelandic and North Atlantic Archaeology. Faculty of History and Philosophy. Háskóli Íslands. Reykjavík, Islandia, 2012.

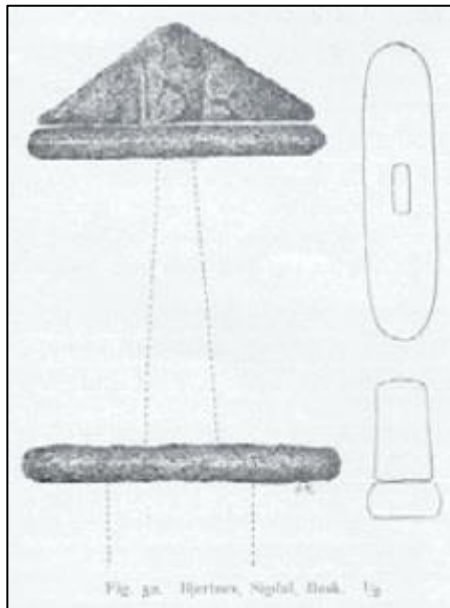
WEB

- Excavations by Parks Canada (1973-1976), 2015. Recuperado el 14 de marzo de 2016, de <http://www.pc.gc.ca>

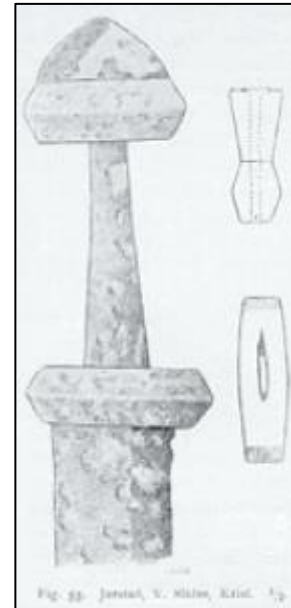
Anexos

- **Anexo 1:** Tipologías de espadas según Petersen.
- **Anexo 2:** Mapa de Inglaterra.
- **Anexo 3:** Mapa de Francia.
- **Anexo 4:** Espada de Langeid.
- **Anexo 5:** Enterramiento de Kaupang.
- **Anexo 6:** Estilo Oseberg.
- **Anexo 7:** Estilo Borre.
- **Anexo 8:** Estilo Jelling.
- **Anexo 9:** Estilo Mammen.
- **Anexo 10:** Estilo Ringerke.
- **Anexo 11:** Estilo Urnes.
- **Anexo 12:** Ejemplo de espada con la inscripción Vlfberht.
- **Anexo 13:** Cronología para las tipologías de espadas de Petersen.
- **Anexo 14:** Selección de los yacimientos de Islandia.
- **Anexo 15:** Mapa de la distribución de las tumbas de Birka.
- **Anexo 16:** Espadas de las tumbas de Birka.

Anexo 1



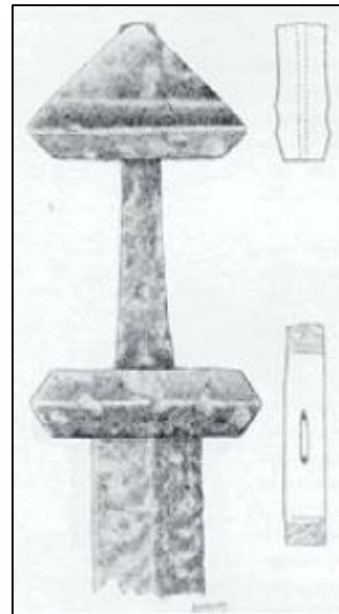
*Petersen tipo A. Ilustración:
Petersen, 1919*



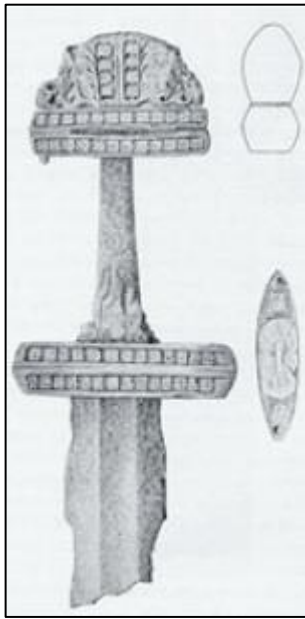
*Petersen tipo B.
Ilustración: Petersen,
1919*



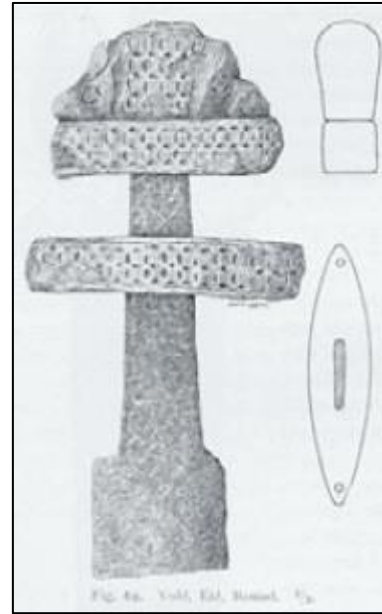
*Petersen tipo B1. Ilustración:
Petersen, 1919*



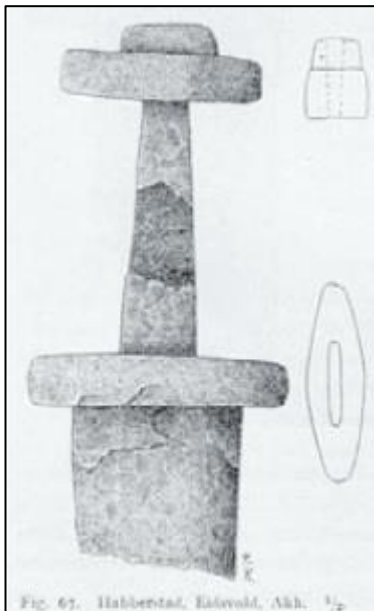
*Petersen tipo C. Ilustración:
Petersen, 1919*



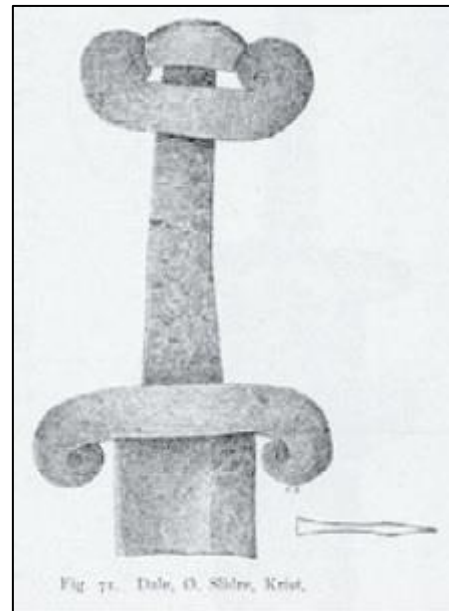
Petersen tipo D.
Ilustración: Petersen,
1919



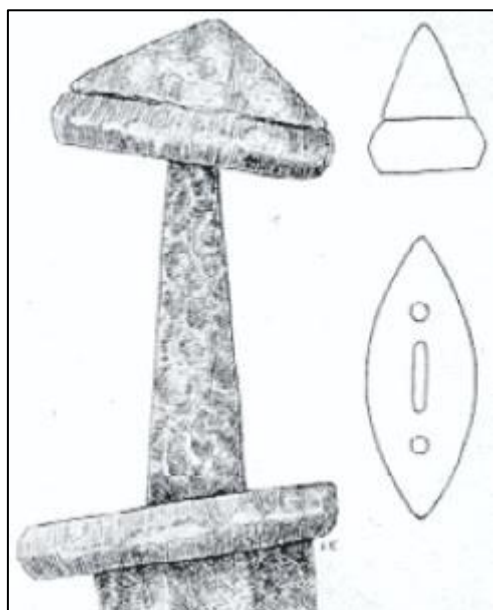
Petersen tipo E. Ilustración:
Petersen, 1919



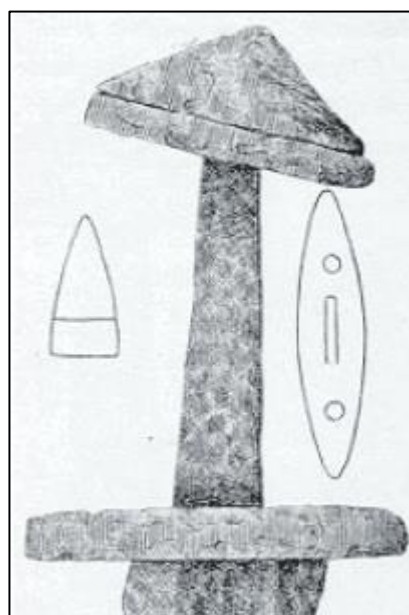
Petersen tipo F. Ilustración:
Petersen, 1919



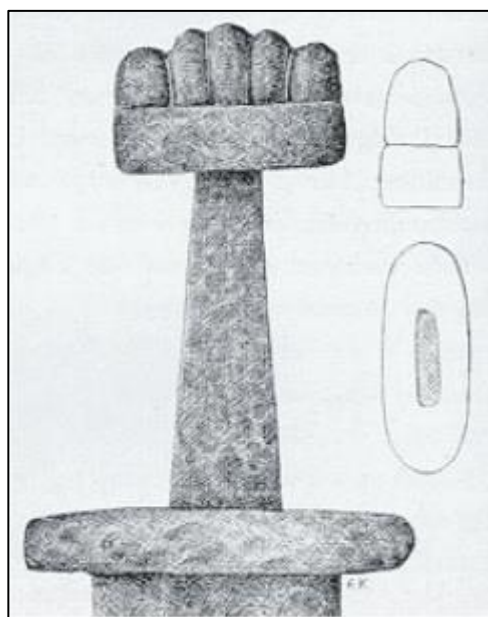
Petersen tipo G. Ilustración: Petersen,
1919



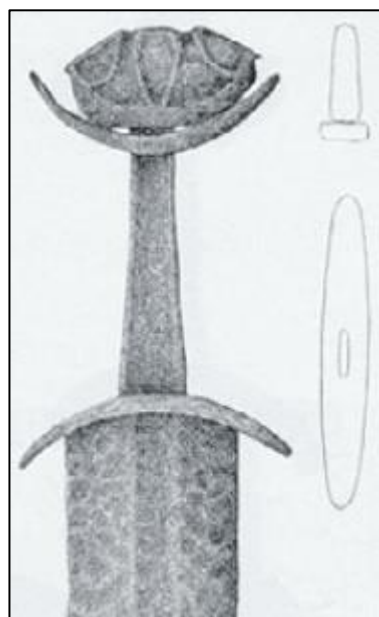
Petersen tipo H. Ilustración: Petersen, 1919



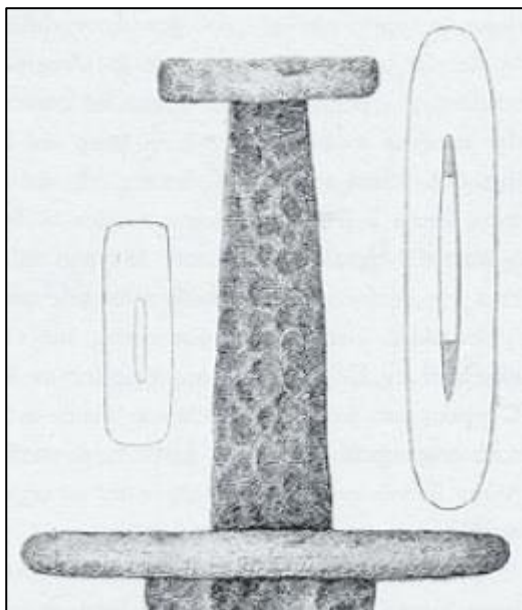
Petersen tipo I. Ilustración: Petersen, 1919



Petersen tipo K. Ilustración: Petersen, 1919



Petersen tipo L. Ilustración: Petersen, 1919



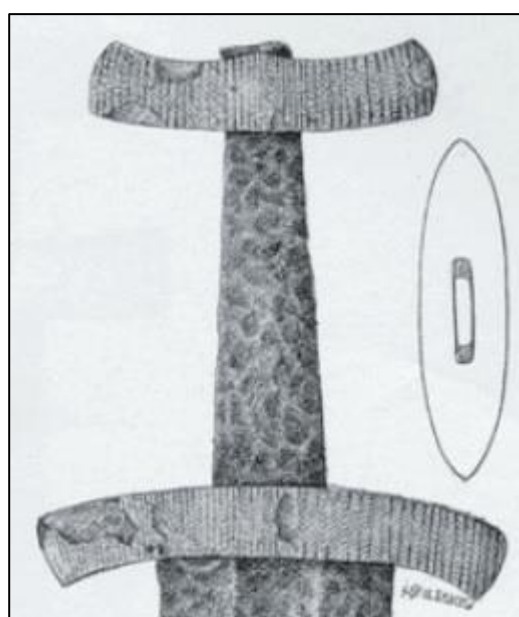
Petersen tipo M. Ilustración: Petersen, 1919



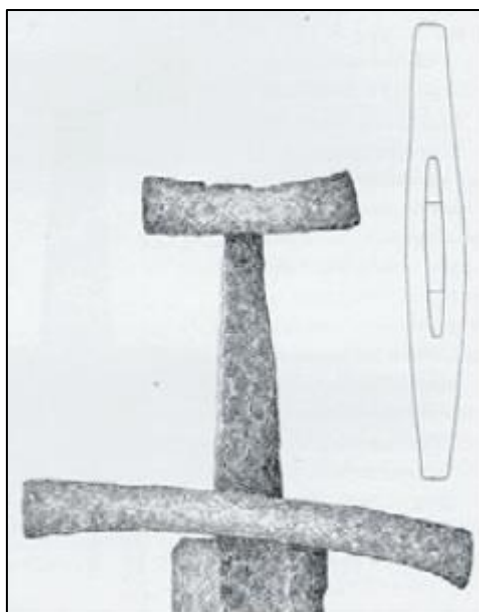
Petersen tipo N. Ilustración: Petersen, 1919



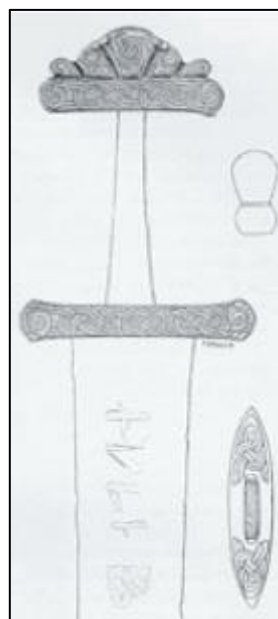
Petersen tipo O. Ilustración: Petersen, 1919



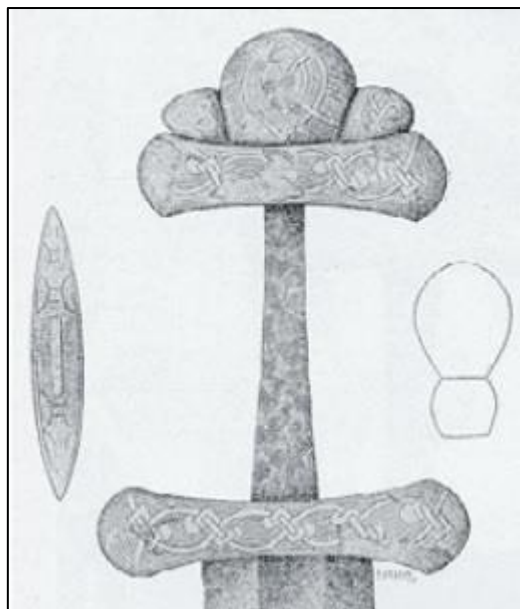
Petersen tipo P. Ilustración: Petersen, 1919



*Petersen tipo Q. Ilustración:
Petersen. 1919*



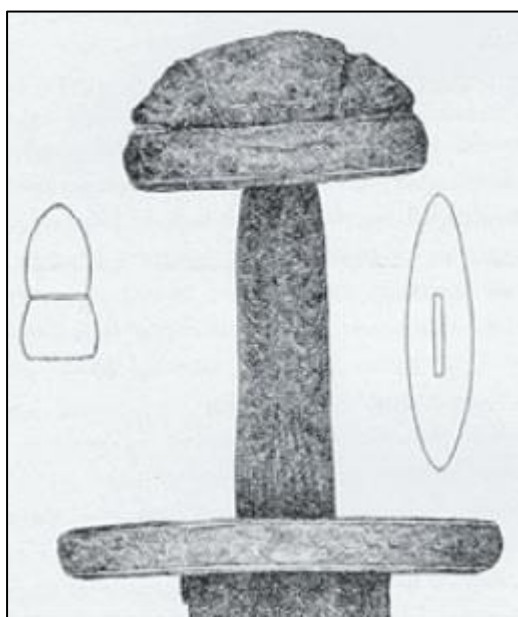
*Petersen tipo R.
Ilustración: Petersen,
1919*



Petersen tipo S. Ilustración: Petersen, 1919



*Petersen tipo T. Ilustración:
Petersen, 1919*



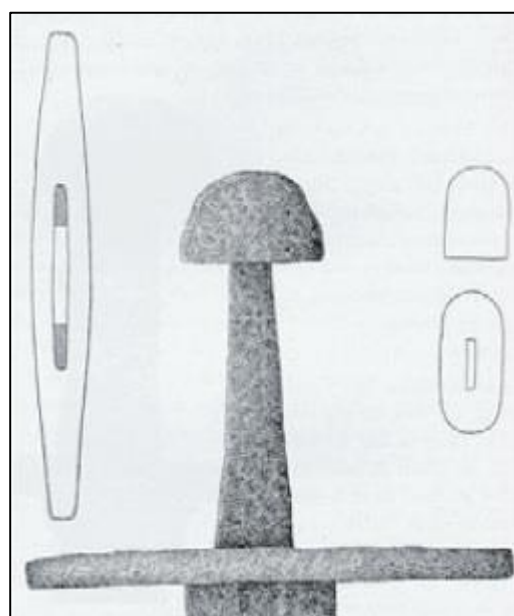
Petersen tipo U. Ilustración: Petersen, 1919



Petersen tipo V. Ilustración: Petersen, 1919



Petersen tipo W. Ilustración: Petersen, 1919



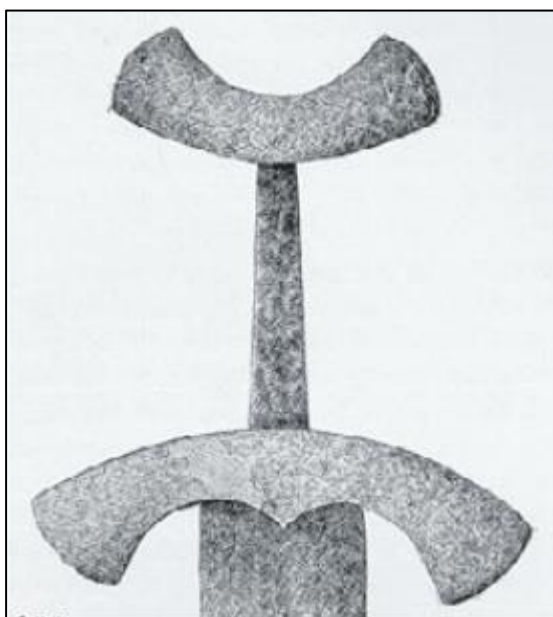
Petersen tipo X. Ilustración: Petersen, 1919



Petersen tipo Y. Ilustración: Petersen, 1919

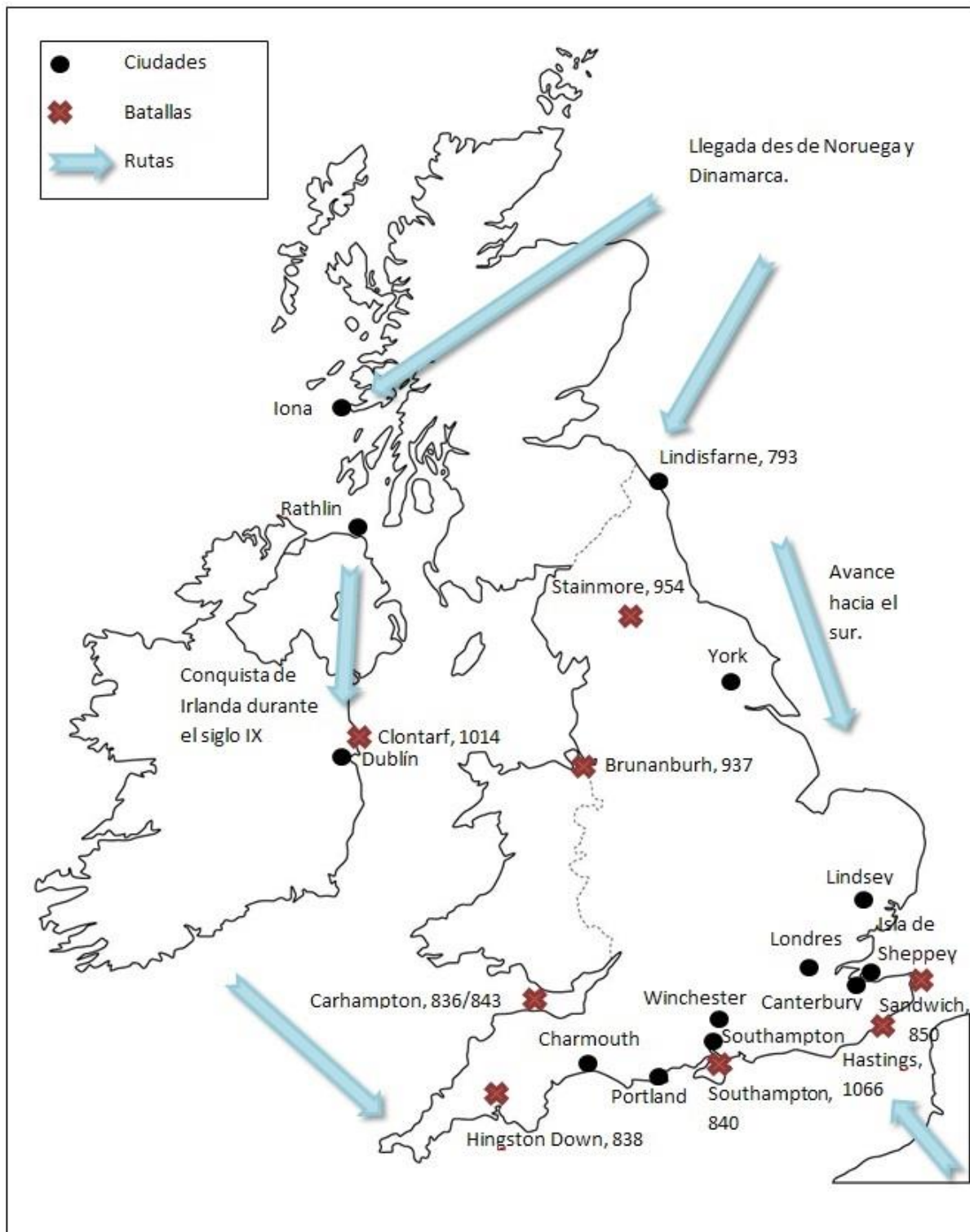


Petersen tipo Z. Ilustración: Petersen, 1919



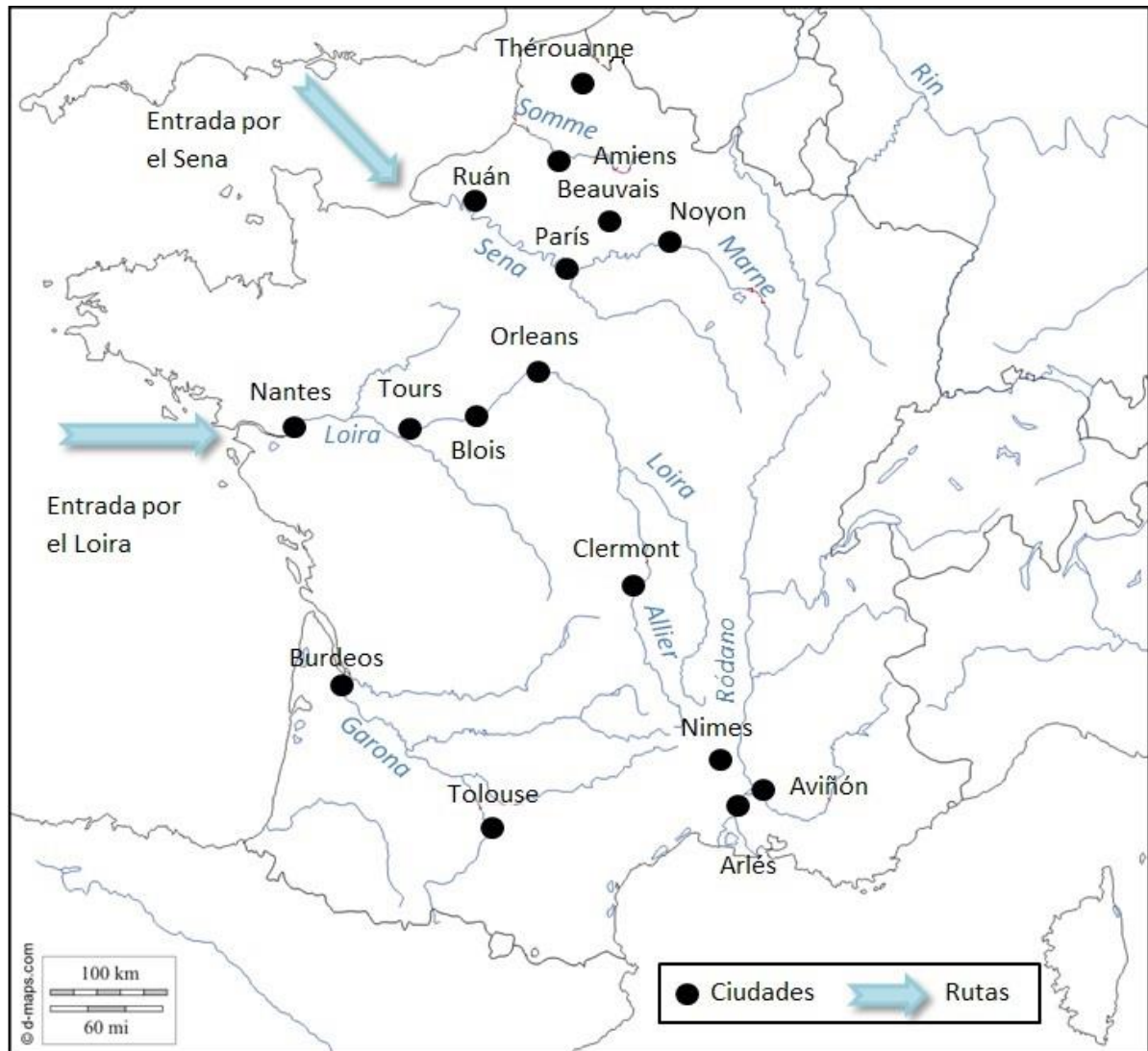
Petersen tipo Æ. Ilustración: Petersen, 1919

Anexo 2



Mapa de Inglaterra. Rutas de conquista, ciudades sitiadas y batallas. Mapa: Iris Baena Jiménez

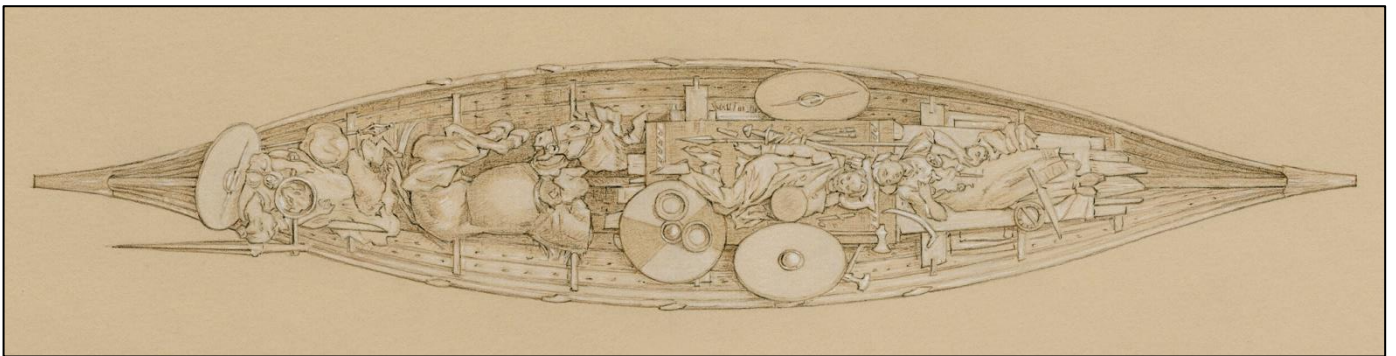
Anexo 3



Mapa de Francia. Rutas de conquista y ciudades sitiadas. Mapa: Iris Baena Jiménez

Anexo 4¹⁶

Espada de Langeid, Noruega. Se aprecian inscripciones y dibujos. Fotografía: Muso de Historia Cultural de Oslo

Anexo 5¹⁷

Enterramiento de Kaupang, Noruega. En la tumba se encuentran tres individuos: un hombre adulto, una mujer adulta y un individuo infantil. Ilustración: Þórhallur Þráinsson. Skre, 2006

¹⁶ Sarah Griffiths. (2015). *Stunning viking sword unearthed: warrior who bradished the ornate weapon may have been chosen by King Knut for English battles*. Recuperado el 29 de enero de 2016, de dailymailuk. Sitio web: <http://www.dailymail.co.uk/sciencetech/article-3162129/>

¹⁷ Neil Price. (2014). *The viking way of death*. Recuperado el 29 de enero de 2016, de The British Museum Sitio web: <https://blog.britishmuseum.org/2014/04/16/>.

Anexo 6



Detalle de la proa del barco de Oseberg. Estilo Oseberg. Hall, 2007

Anexo 7



Fíbula encontrada en Rynkaby, Suecia. En cada esquina posee cabezas de animales. Estilo Borre. Hall, 2007

Anexo 8



Copa de plata encontrada en la tumba de Jelling, Dinamarca. Estilo Jelling. Hall, 2007

Anexo 9



Hacha de Mammen, Finlandia. Estilo Mammen. Hall, 2007

Anexo 10



Veleta de bronce, Noruega. Estilo Ringerike. Hall, 2007

Anexo 11



Detalles de la Puerta de la iglesia de Stave, Noruega. Estilo Urnes. Hall, 2007

Anexo 12



Ejemplo de espada con la inscripción Vlfberht. Se aprecian dos cruces, una al principio y otra al final. Stalsbergs, 2008

Anexo 13

	8th. cent.	9th. cent	10th. cent	11th.
Mannheim	—	—		
Type E		—		
Type H	—	—		
Type K		—		
Type M		—	—	
Type N		—		
Type O - II		—	—	
Type O - III		—		
Type I		—	—	
Type Q			—	—
Type R			—	
Type S			—	
Type T			—	—
Type V			—	
Type W			—	
Type X			—	—
Type Y			—	—
Type Z			—	—

Cronología para las tipologías de espadas de Petersen. Stalsbergs, 2008

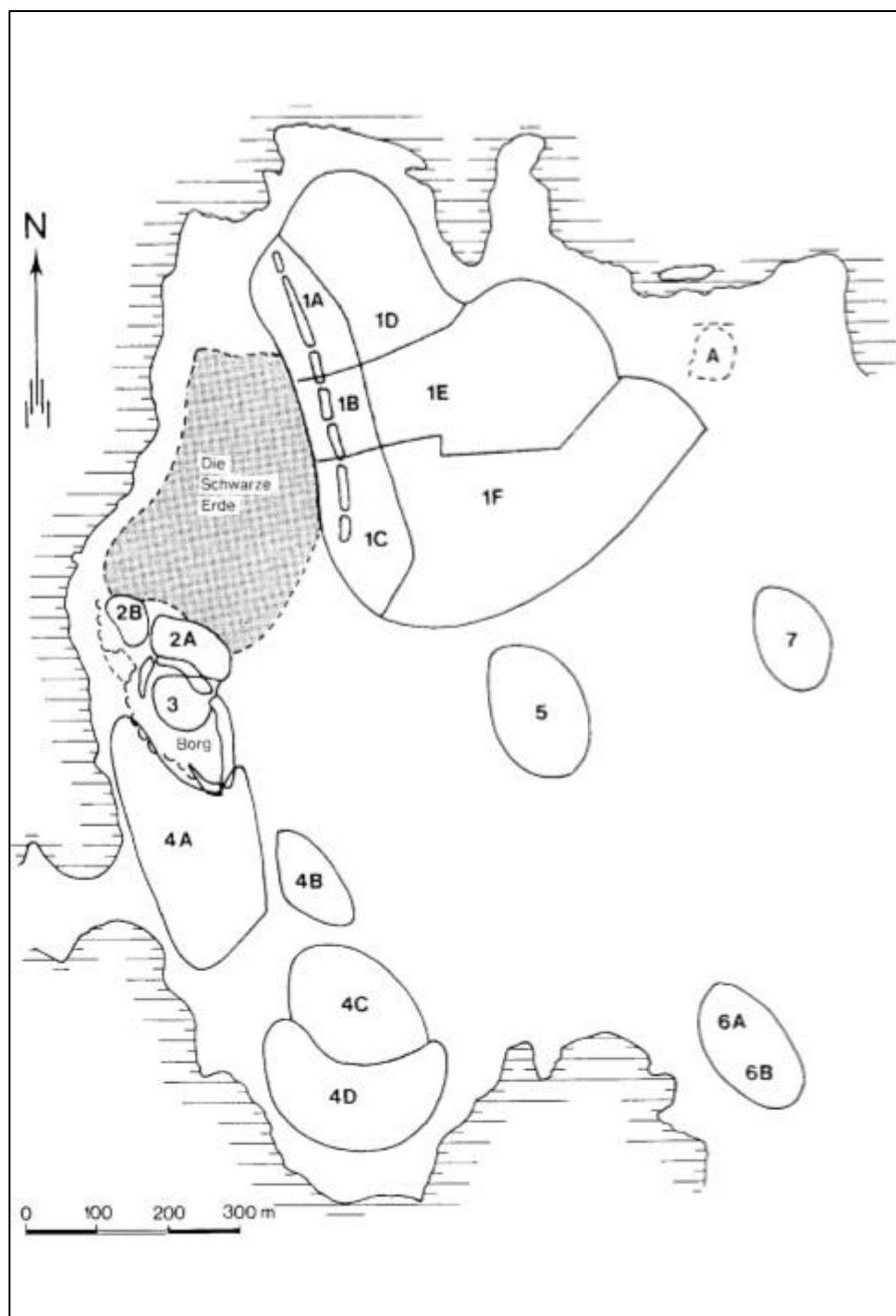
Anexo 14

Selección de yacimientos en Islandia donde se especifican la orientación y las armas encontradas (Zugaiar, 2012):

- **Hamla:** La orientación de la tumba es S-N. Contiene lanza, escudo, cuchillo, piedra de afilar y fragmentos de hierro. Hay dos esqueletos de caballos asociados a esta tumba.
- **Galtalækur:** La orientación de la tumba es N-S. Contiene lanza, escudo, hacha, piedra de afilar, cuchillo. Los restos de un caballo fueron hallados a los pies de la tumba.
- **Stóri-Klofi:** Una de las tumbas está orientada en dirección W-E. Contiene un cuchillo y una piedra de afilar. La otra tumba está orientada en sentido E-W y contiene una lanza, piedra de afilar, cuchillo, fragmentos de hierro. Los restos óseos de un caballo están asociados a estas tumbas, aunque se encuentren separados.
- **Karlsness:** La orientación de la tumba es SE-NW. Contiene lanza y cuchillo.
- **Tradarholt:** Orientación desconocida. Contiene escudo y cuchillo. También contiene huesos de caballo y de perro.
- **Álfsstaðir:** Orientación desconocida. Contiene dos lanzas y un cuchillo.
- **Brú:** No se sabe la orientación. Contiene dos lanzas y un cuchillo.
- **Kaldárhöði:** La orientación de la tumba es W-E. Contiene una espada (Petersen tipo O), dos lanzas, cinco puntas de flecha, dos hachas, dos escudos y dos cuchillos. La forma de la tumba es de barco y está situada sobre una colina artificial.
- **Hafurbjarnstaðir:** La orientación de la tumba es W-E. Contiene una espada (Petersen tipo S), un escudo, piedra de afilar y hacha. También encontrados restos óseos de caballo y perro.
- **Öndverðarnes:** La orientación de la tumba es NE-SW. Contiene espada (Petersen tipo M), lanza, escudo y cuchillo.
- **Brimmes:** No se sabe la orientación de ninguna de las dos tumbas. Una de las tumbas contiene una lanza y fragmentos de hierro. La otra tumba contiene un hacha y cuchillo. Los restos óseos de dos caballos están asociados a estas dos tumbas.
- **Dalvík:** Orientación desconocida. Tres de las tumbas contienen lanzas, cuchillos y restos de caballos.
- **Sílastaðir:** Diversas tumbas. La orientación de una de ellas es W-E. Contiene una espada (Petersen tipo M), dos hachas, un cuchillo, piedra de afilar, escudo. Otra de las tumbas tiene una orientación de SSW-NNE. Contiene una lanza y un cuchillo. La siguiente tumba tiene una orientación de SW-NE. Contiene una espada (Petersen tipo Q), un hacha, un escudo, una lanza, un cuchillo. Los restos óseos de un caballo fueron encontrados en esta última tumba.
- **Garðsá:** La orientación de la tumba es NW-SE. Contiene un hacha y un cuchillo. Los restos óseos de un caballo están asociados a esta tumba.

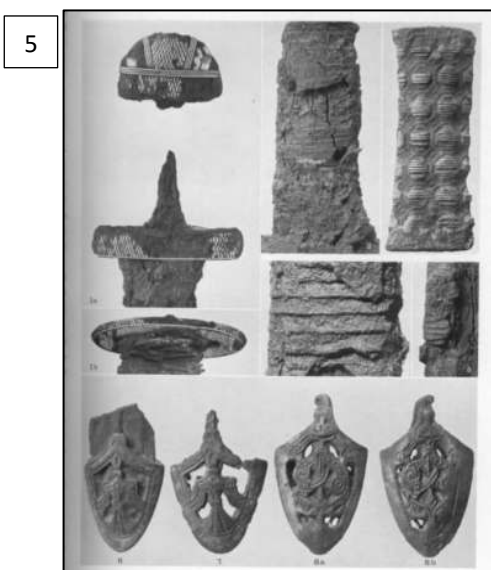
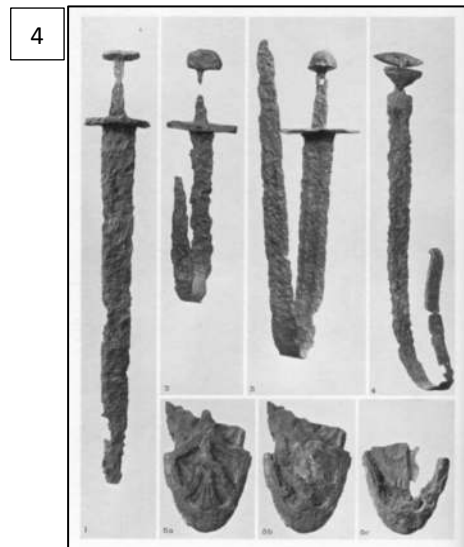
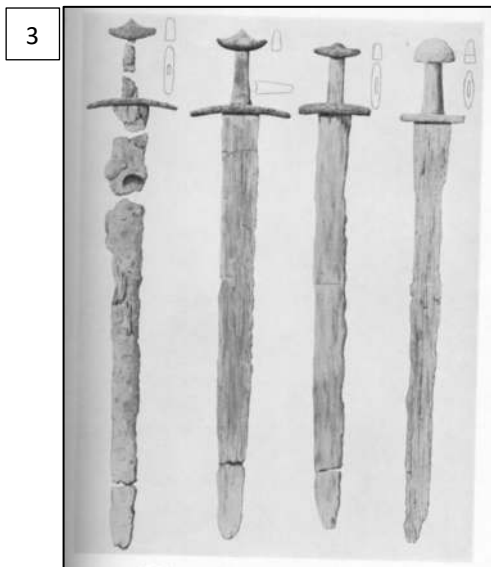
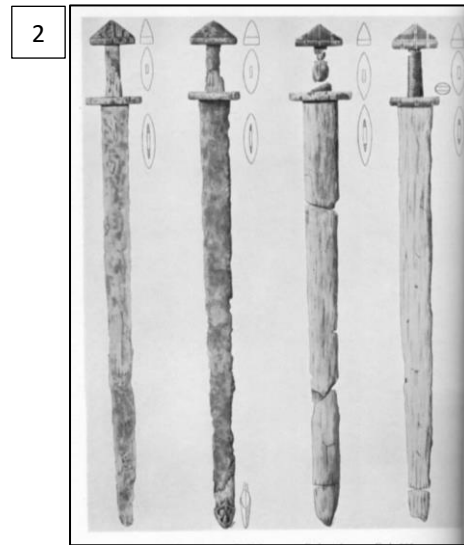
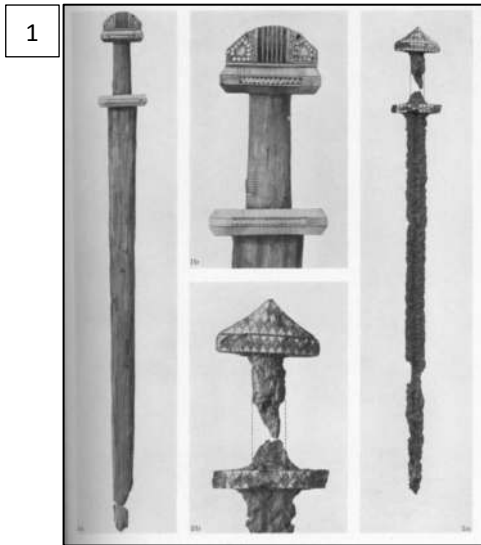
- **Bringa:** La orientación de la tumba es S-N. Contiene una espada (Petersen tipo Q) y una lanza. No hay más información sobre esta tumba.
- **Baldursheimur:** La orientación de la tumba es E-W. Contiene una espada (se desconoce el tipo), una lanza, un cuchillo, un hacha, un escudo y una piedra de afilar. Los restos óseos de un caballo están asociados a esta tumba.
- **Grásíða:** La orientación de la tumba es S-N. Contiene una lanza y un cuchillo.
- **Eyrarteigur:** La orientación de la tumba es S-N. Contiene una espada (se desconoce el tipo), dos lanzas, un hacha, dos piedras de afilar. Los restos óseos de un caballo están asociados a esta tumba. Fue encontrado a pocos centímetros de la tumba y está datado con C14 entre los años 935-1015 d. C.
- **Granagil.** La orientación de la tumba es N-S. Las tumbas se han mezclado y, aunque aparecen restos de una espada no puede saberse a que individuo pertenece.

Anexo 15



Distribución de las tumbas en el yacimiento de Birka. Mapa: Ringstedt, 1997

Anexo 16



Espadas encontradas en las tumbas de Birka.

De izquierda a derecha:

1) tumbas 942; 561.

2) tumbas: 542; 643; 736; 886

3) tumbas: 832; 520; 752; 524

4) tumbas: 977; 823; 377; 426

Fotografías: Arbman, 1940